

CURSO
2013/ 2014

PANDILLAS Y BANDAS LATINAS: ¿AGENTES DE CAMBIO?



ARTE Y DEPORTE COMO HERRAMIENTAS
TRANSFORMADORAS

CLAUDIA LÓPEZ ANDRINAL

4º TRABAJO SOCIAL

TRABAJO FIN DE GRADO

TUTOR: MANUEL GIL PAREJO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. APROXIMACIÓN AL FENÓMENO DE LAS BANDAS LATINAS	3
1.1 Acercamiento a la definición de Bandas Latinas	3
1.2 Orígenes de las <i>Gangs</i>	6
1.3 Proceso migratorio	8
1.4 El duelo como factor clave en las Bandas Latinas	12
2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	17
3. APUNTES SOBRE LAS BANDAS LATINAS EN ESPAÑA	19
4. ANÁLISIS DE ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN	23
4.1 Estrategias de control vs. Estrategias de integración	23
4.2 El Modelo Barcelona: “Unidos por el flow”	26
4.3 El papel de los trabajadores sociales	28
5. ARTE, DEPORTE Y TRABAJO SOCIAL	35
5.1 Arteterapia: Libertad de expresión basada en el respeto	36
5.2 Deporte: Más alto, más rápido, más fuerte... Más social	41
5.3 De la teoría a la práctica: Experiencias de trabajo	46
5.3.1 Análisis de las experiencias	47
5.3.2 Análisis comparativo de las experiencias	60
6. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE TRABAJO	65
BIBLIOGRAFÍA	69

*“Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces,
pero no hemos aprendido el arte de vivir juntos, como hermanos”*

(Martin Luther King)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende dar a conocer la realidad de las bandas latinas en España así como explorar posibles intervenciones que, desde el Trabajo Social, pueden resultar interesantes para los jóvenes integrantes de estos grupos juveniles.

La motivación por profundizar en esta temática está sustentada por una experiencia de voluntariado internacional en la ciudad de Huamanga (Ayacucho, Perú), donde he podido participar en parte del proceso de intervención social realizado desde el Centro Loyola Ayacucho con jóvenes pandilleros pertenecientes a la Barra Brava de Alianza Lima¹. El término “Barra Brava” tiene su origen en Argentina y fue, desde allí, donde se extendió a diversos países de América Latina: Brasil, Chile, Colombia, Perú, etc. La terminología equivalente a las barras bravas latinas en Europa serían hooligans o ultras, referidos a agrupaciones juveniles en torno a equipos deportivos, principalmente seguidores de equipos de fútbol. Si bien estos grupos varían en función de cada país, tienden a presentar ciertos rasgos comunes: exaltación de la fuerza, nacionalismo, sentido del honor asociado con la capacidad de pelear y necesidad de reafirmación, por lo que generalmente, los miembros de las barras suelen verse involucrados en actividades de carácter violento, agudizado por su pertenencia mayoritariamente, a barrios urbanos más vulnerables y con características de mayor marginalidad. En base a esta realidad, el trabajo del Centro Loyola Ayacucho se enfoca hacia el trabajo social grupal con estos jóvenes que, sin disolver el elemento grupal, se pretende cambiar la perspectiva de la violencia hacia hábitos de resolución de conflictos no violentos y su positiva aportación a la comunidad en la que están insertos a través del ocio saludable, el deporte y el arte.

Esta experiencia suscitó mi interés en profundizar sobre las bandas latinas en España y cómo se podría intervenir con los jóvenes de tal forma que pudiesen resultar experiencias positivas para ellos y al mismo tiempo, tener impacto real en el barrio o comunidad en que viven, mediante actividades que promuevan el reconocimiento de su cultura y se constituyan como herramientas de prevención de la violencia juvenil. Generalmente, para jóvenes que

¹ Las barras bravas más mayoritarias y enfrentadas entre sí del Perú, son principalmente: la Barra Brava de Alianza Lima, la Barra Brava de la “U” y la Barra Brava de Sporting Cristal.

pertenecen a bandas latinas, el grupo se constituye como un elemento clave para la construcción de la identidad de cada miembro y al mismo tiempo, conforma su identidad grupal. Trabajar con el propio grupo para fomentar la mejor adaptación entre el mismo y el entorno en el que se encuentra, facilitará que las intervenciones profesionales impulsen el desarrollo de las potencialidades individuales de cada joven favoreciendo a su vez, una repercusión en el contexto en que estos grupos están insertos. Por tanto, la ventaja de trabajar a nivel grupal va a permitir que las actuaciones de los trabajadores sociales alcancen tanto la dimensión individual de los miembros como la dimensión comunitaria referida a los contextos que envuelven la vida de estos grupos y su relevancia para desarrollar las capacidades individuales de las personas estableciendo, desde el Trabajo Social, intervenciones colectivas que permitan la transformación social de estas realidades.

Para ello y en un primer momento, intentaré realizar una aproximación al fenómeno de las bandas latinas para una mayor comprensión de las mismas, teniendo en cuenta su definición y las dificultades existentes al respecto, cómo y dónde se originaron, la importancia del proceso migratorio para su expansión a nivel mundial y, como consecuencia, el duelo migratorio como factor clave para la adscripción de los adolescentes y jóvenes a las bandas latinas. En segundo lugar, estableceré los objetivos que pretendo alcanzar con la elaboración del presente trabajo y la metodología utilizada para su desarrollo. Siguiendo la temática, trataré de señalar algunos apuntes sobre el estado de las bandas latinas en España y analizaré las estrategias de intervención con este tipo de grupos juveniles desde una perspectiva de control y una preventiva e integradora, exponiendo un ejemplo que tuvo lugar en Barcelona y definiendo el papel de los trabajadores sociales en este ámbito. Finalmente, propondré el trabajo mediante el arte y deporte como herramientas de intervención grupal con bandas latinas y analizaré experiencias de trabajo que han tenido lugar tanto a nivel nacional como internacional y que han utilizado ambas herramientas logrando convertirse en experiencias exitosas para los jóvenes y la comunidad. Para terminar, estableceré algunas conclusiones surgidas a consecuencia de la elaboración del presente trabajo y procuraré plantear algunas propuestas de trabajo con esta tipología de grupos juveniles.

1. APROXIMACIÓN AL FENÓMENO DE LAS BANDAS LATINAS

En este primer capítulo, pretendo aproximarme hacia una mejor comprensión del fenómeno de las bandas latinas en cuanto a la complejidad de su definición, cuáles fueron sus orígenes en EEUU, la relevancia de los procesos migratorios en la expansión de dicho fenómeno a nivel mundial y el duelo migratorio como factor clave para entender la adscripción de los adolescentes y jóvenes a estos grupos.

1.1 Acercamiento a la definición de Bandas Latinas

Las llamadas bandas latinas conforman un concepto amplio y polisémico que ha generado múltiples dificultades a la hora de establecer una sola definición ya que puede referirse a varias realidades². Siguiendo a Rodríguez (2010), define las bandas latinas haciendo alusión a distintas connotaciones ya que este fenómeno varía en función de los países en los que tiene lugar debido a las diferencias culturales, políticas, económicas o sociales existentes en cada uno de ellos. Entonces, no podemos hacer uso de una única definición común para todas las bandas latinas con presencia en distintos continentes, aunque hay una serie de rasgos comunes en estas agrupaciones como señalaré más adelante.

En primer lugar, quiero hacer una mención a la definición de banda latina respecto al acto delictivo. La definición de banda latina no conlleva de forma exclusiva, una relación entre los miembros que la conforman y los actos delictivos que muchas veces se les atribuye de manera sistemática. Así como define el DRAE el concepto de banda como “pandilla juvenil con tendencia al comportamiento agresivo”, estudiosos de este campo como la Magistrada del Juzgado de Menores nº1 de Madrid, Concepción Rodríguez, expone “que la comisión de un delito no es el fin sino un medio para conseguir éste” (2010: 2). La violencia no se configura como el objetivo a alcanzar por el grupo sino como una herramienta o una estrategia que ayuda a conseguir determinados fines por parte de los miembros. Le otorgan un uso instrumental para conseguir metas deseables por el grupo. El elemento delictivo, entonces, no puede constituirse como rasgo o característica estructural de las bandas latinas, al

² La palabra “banda” puede tener diversos significados: banda sonora, orquesta, pandilla, banda magnética, etc.

menos en España, sino como un elemento de socialización de los jóvenes para adquirir cierto grado de reconocimiento entre los que componen el grupo. Si bien, me gustaría enfatizar y aclarar esta idea ya que el factor violento/delictivo como algo innato o inherente a las bandas latinas, puede resultar muy perjudicial para las mismas, mediante estereotipos fuertemente arraigados en la sociedad o a través de intervenciones inapropiadas o que no se adecúan a esta tipología de grupo juvenil.

Las bandas se constituyen por jóvenes que manifiestan cierto grado de unidad grupal, que se forman de manera espontánea debido a intereses y necesidades compartidas entre sus miembros y que poseen los siguientes rasgos comunes:³

a) Edad:

Las edades de los miembros están comprendidas entre los 12 y 24 años. Este dato no se refiere a que no existan bandas conformadas por miembros con edades mayores de 24 años o menores de 12, sino que la mayoría de las bandas comparte este promedio de edades (Medina, Mateu-Gelabert, 2007). Es importante destacar que en estos grupos confluyen tanto miembros adolescentes como jóvenes mayores de edad, ya que sobre todo en la etapa evolutiva de los adolescentes, es el periodo en que construyen su identidad y en este caso, relacionada con la identidad que crea el propio grupo (identidad grupal). También es importante señalar que algo común en la época de la adolescencia es el rechazo o desafío a las figuras adultas o de autoridad, por lo que en numerosas ocasiones existe cierta atracción hacia las conductas o situaciones de riesgo.

b) Género:

Existe una mayoría de chicos respecto a las chicas. Prácticamente, los miembros de las bandas son chicos, teniendo las figuras femeninas roles auxiliares (Vanderschueren, 2004). Sin embargo, en los últimos años la presencia de chicas en las bandas está creciendo e incluso, hoy en día ya existen bandas exclusivamente femeninas como las Latin Queen.

c) Organización grupal:

³ Estos rasgos comunes los he desarrollado siguiendo a Medina, Mateu-Gelabert (2007), Rodríguez (2010), Buelga (2010), Vanderschueren (2004).

Estos grupos tienen su propia dinámica en cuanto a la jerarquía y las normas. Esta característica también va a definir el perfil de la banda en función de su identidad. La mayoría de las bandas latinas tienen una jerarquía vertical existiendo líderes o figuras de mayor autoridad que son fácilmente identificables y conocidos por todos los miembros y, que suelen ser los más adultos del grupo.

d) Territorio:

Las bandas suelen tener sentimientos de pertenencia a determinadas ciudades, barrios, parques, etc, y por tanto, defienden dichos territorios y es donde generalmente, aparece el conflicto con otras bandas. Este patriotismo barrial es la principal causa de rivalidad entre distintas bandas y que genera un mayor número de incidentes violentos. En España, las principales bandas latinas que están enfrentadas por una cuestión de territorio son: Latin King, Ñetas, Trinitarios y Dominican Don't Play.

e) Estabilidad:

La pertenencia a estos grupos puede ser más o menos estable. Esta característica es más variable ya que hay miembros que se adscriben a la banda durante un periodo mayor que otros. Generalmente, los miembros participan en la banda al menos, durante un año.

f) Etnia:

En su mayoría, están formadas por adolescentes y jóvenes de origen latinoamericano. Los miembros de la pandilla pueden ser tanto adolescentes y jóvenes inmigrantes debido a reagrupaciones familiares en España o, de nacionalidad española. Cada vez más, en estos grupos hay adolescentes y jóvenes españoles cuyos progenitores recrean o mantienen la cultura de su país de origen, por lo que los miembros se identifican de manera mayoritaria con otros adolescentes y jóvenes latinos. El factor cultural de estas bandas es clave para la construcción de su identidad grupal y como mecanismo de diferenciación de la cultura española predominante.

g) Identidad grupal:

Esta identidad es el resultado de la fusión de los diferentes rasgos comunes que van a definir el perfil de la banda. Para lograr el reconocimiento de su identidad, cada banda latina tiene su propia simbología en cuanto a la manera de vestirse, los colores que utilizan, los gestos que

les diferencia de otras bandas, los territorios que defienden mediante la realización de graffitis, etc. Todos estos serán su seña de identidad y aquello que les caracteriza (Buelga, 2010).

RASGOS COMUNES	
EDAD	Entre 12 y 24 años Convivencia entre mayores y menores de edad
GÉNERO	Mayoría de chicos Aumento de figuras femeninas
ORGANIZACIÓN GRUPAL	Jerarquía vertical y normas Presencia de líderes
TERRITORIO	Sentimiento de pertenencia Patriotismo barrial
ESTABILIDAD	Característica variable Generalmente un año
ETNIA	Mayoría de origen latinoamericano Aumento de españoles Importancia del factor cultural
IDENTIDAD GRUPAL	Integra todos los rasgos comunes

1.2 Orígenes de las *Gangs*

Previo al surgimiento de las bandas latinas, aparecen en Estados Unidos los conocidos como *gangster*⁴, que van a considerarse las primeras estructuras de las agrupaciones juveniles y adolescentes conformadas como pandillas.

El origen del fenómeno pandillero lo encontramos en Chicago a principios del siglo XX cuando llegaron las primeras oleadas de inmigrantes italianos inmersos en mafias y que más tarde, en la década de los 60, el problema se extiende a los menores y jóvenes inmigrantes latinos de otras ciudades de EEUU como Nueva York (Bourgeois, 2010). Entre 1970 y 1980, ya están asentadas en las grandes urbes, tal y como se menciona en el Informe

⁴ De ahí que las bandas o pandillas en EEUU hayan adoptado la denominación de *gangs*.

Final sobre la Violencia de las Pandillas (Vanderschueren, 2004) y a partir de los 80, se traspasan a otros países. Frederick Thrasher, académico universalmente reconocido, fue el autor que investigó por primera vez el fenómeno de las pandillas juveniles en 1926, identificando que solamente en Chicago coexistían más de 1.000 *gangs*, algunas de carácter delictivo, otras formadas por jóvenes que se reunían con fines musicales, bandas callejeras, etc, tal y como refleja en su libro *The Gang* publicado en 1927. Este autor relacionó por primera vez las conductas violentas y conflictivas de las *gangs* con el hecho de que fueran una forma de integración social alternativa a la familia cuando ésta había fracasado, hablaba de desorganización social y de ecología urbana producidas por la industrialización y la urbanización. Los jóvenes se enfrentaban, tras la emigración de sus progenitores, a un país social y culturalmente distinto, a un sueño americano inalcanzable para ellos con la consiguiente aparición de frustración, resentimiento y falta de reconocimiento por parte del país receptor.

Un buen ejemplo de ello es la obra de Bourgois (2010) donde describe cómo EEUU, como potencia mundial, hizo suya la isla de Puerto Rico, poco próspera en términos económicos, pero situada estratégicamente en las rutas transatlánticas. La transformación y explotación de la isla, propició que miles de puertorriqueños agricultores se vieran obligados a emigrar a Nueva York en busca de mejores condiciones de vida. En los años 40 y 50, la próspera industria textil dio trabajo a gran parte de los inmigrantes, ya que el costo laboral para los empresarios era menor que el que hasta ahora habían estado proporcionando a los inmigrantes italianos en su mayoría, y a los afroamericanos asentados en la zona. East Harlem experimentaba motines interétnicos tripartitos: afroamericanos contra italoamericanos contra puertorriqueños, pero en términos generales, fueron los puertorriqueños los que se llevaron la peor parte del rechazo. Eran más pobres que todos los demás y estaban en situación de mayor desventaja social de todo Nueva York⁵. Paulatinamente se comenzaron a cerrar las plantas textiles, ya que la ciudad fue cambiando su carácter industrial y de producción por el de servicios con grandes empresas multinacionales. En este nuevo sector, no tenían cabida los inmigrantes latinoamericanos, que se vieron sometidos a lo que Bourgois (2010: 60)

⁵ Tanto la población afroamericana como la italoamericana y puertorriqueña, eran las más vulnerable en cuando a vivienda, salud y educación.

denomina *apartheid*⁶ estadounidense: “no es únicamente la policía la que impone el *apartheid* en la *inner city*⁷ estadounidense sino además, un “sentido común” racista que convence a las personas blancas- y a los miembros de la clase media, independientemente de su etnia- de que es demasiado peligroso adentrarse en vecindarios afroamericanos o latinos pobres”. La historia de desarraigo de los abuelos puertorriqueños se vuelve a repetir con los jóvenes de segunda generación, quienes han sido “arrancados” de su cultura de origen (aún presente en sus familias) pero cuya sociedad que les “acoge” tampoco les ofrece oportunidades, posicionándoles en situación de exclusión social y segregación racial, hacinándolos en las *inner city* en los que las altas tasas de desempleo, el consumo de narcóticos y la crisis de la familia tradicional puertorriqueña son un caldo de cultivo para el resurgimiento de las *gangs* en las que la identidad cultural latina, se realza para elevar la autoestima de sus jóvenes y, en las que la economía sumergida ilegal (venta de crack) garantiza, al menos, las mismas oportunidades económicas que la sociedad imperante neoyorquina tiene (Bourgois, 2010).

Como se manifiesta en la obra de este autor, los flujos migratorios y la inmigración son factores relevantes para la formación de las *gangs* en EEUU. En el caso de las bandas latinas, podemos hablar de un fenómeno transnacional que ha traspasado fronteras debido a los flujos migratorios que han tenido lugar en los últimos años tanto en el continente americano como en Europa Occidental.

1.3 Proceso migratorio

Un elemento importante a considerar dentro del fenómeno de las bandas latinas es el proceso migratorio que impulsa la expansión y “mundialización” de dicho fenómeno a nivel mundial. Estos flujos migratorios han tenido dos direcciones principalmente: hacia EEUU, ya que era el país de destino prioritario de mucha población latinoamericana, y hacia España debido a la ventaja idiomática, la facilidad para obtener permisos de residencia y trabajo y por el nivel de vida.

⁶ El autor utilizó esta denominación para explicar la segregación racial existente en el momento, con la población afro o latina asentada en los barrios pobres de Nueva York, aunque común en otros estados.

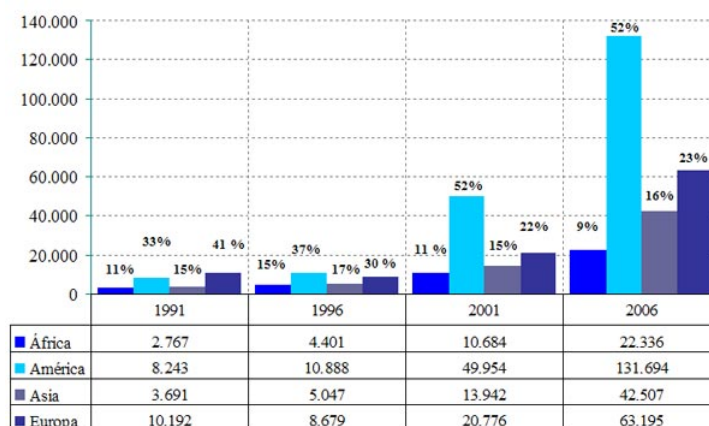
⁷ Se constituían como barrios gueto dentro de las ciudades caracterizados por la marginación y la violencia.

Estados Unidos ha sido históricamente, país receptor de inmigrantes latinoamericanos que conformaron las primeras bandas latinas de Lating Kings y Ñetas, pero también ha sido un país propenso a las políticas de repatriación de esta población inmigrante a sus países de origen y en cuanto a la protección y endurecimiento de sus fronteras creando por ejemplo, la patrulla de fronteras (*Border Patrol*)⁸ y deportando principalmente, a mucha de la población mexicana en 1924 (Lytle, 2004). Entre la década de los años 70 y 80, muchos inmigrantes de Centroamérica, excombatientes en su mayoría, iniciaron su proceso migratorio a Estados Unidos motivados por los conflictos armados que se daban en sus países de origen como Guatemala, El Salvador, Honduras o Nicaragua. También lo hizo mucha población procedente de Sudamérica con una finalidad básicamente económica. La mayoría de estos inmigrantes estaba en el país receptor de forma irregular y era muy frecuente y visto como “natural” la adscripción de los hijos de las personas inmigrantes, a una u otra pandilla (Gallego, 2008). El incremento de jóvenes insertos en pandillas como la Mara Salvatrucha centroamericana, los Latin Kings latinoamericanos o los Ñeta puertorriqueños, junto a su carácter de corte criminógeno, supuso que el fenómeno de las bandas en los años 80, se constituyese como uno de los principales problemas de seguridad pública de los Estados Unidos. Se adoptaron nuevas medidas de represión y control, como la deportación de los miembros encarcelados a sus países de origen. Esto supuso la primera extensión del fenómeno pandillero de Estados Unidos a Nicaragua, República Dominicana, Guatemala o Ecuador, entre otros.

La segunda dirección del proceso de “mundialización” del fenómeno tuvo su destino en Europa Occidental y España principalmente, a partir de la segunda mitad de los años 90, siendo en el periodo entre 2003 y 2006, cuando más inmigrantes latinoamericanos acoge (Lahosa, 2008). Este gráfico muestra un ejemplo de lo sucedido en Barcelona:

⁸ Patrulla de control establecida en la zona fronteriza entre EEUU y México, para impedir la entrada de población inmigrante. Esta patrulla se ha caracterizado por utilizar métodos de “mano dura” ejerciendo la violencia.

Composición según el agregado continental de la población extranjera en Barcelona, 1991-2006



Fuente: Bayona (2007) basándose en los datos del Censo de población de 1991, Padrón de 1996, Censo de 2001, con datos del INE y Padrón continuo de 2006, con datos provisionales del Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona.

Como ya se ha mencionado, EEUU ha sido el país de destino prioritario de mucha población latinoamericana, pero dadas las dificultades para obtener los permisos legales estadounidenses, España era la segunda mejor opción por varios factores. Los más destacables son el conocimiento del idioma, la facilidad de obtener los permisos de trabajo y residencia y, que España constituye un país donde el coste de vida en términos económicos, es menor que en otros países como Alemania, Francia o Reino Unido. Cabe mencionar, las facilidades para contratar a mujeres extranjeras en determinados sectores como el de servicios, donde las mujeres latinoamericanas tuvieron un papel importante (Delpino, 2007). Los primeros procesos migratorios hacia España, fueron emprendidos por mujeres procedentes de países como Colombia, Perú, República Dominicana o Ecuador, entre otros. Estas migraciones tenían un carácter de permanencia en España y la finalidad era fundamentalmente laboral para poder enviar remesas a sus familias que se habían quedado en los países de origen. Este hecho, tuvo gran impacto en los hijos de estas mujeres migrantes, como veremos más adelante. En España, las mujeres tenían empleos en el sector servicios y hostelería, en actividades relacionadas con servicios personales como cuidado de personas dependientes, empleadas domésticas o, en empresas de limpieza. En general, empleos bastante precarios, con amplias jornadas de trabajo y bajos salarios. Sus redes sociales las conformaban en su proceso de integración social con otras personas inmigrantes de origen latino generalmente, parientes que emprendieron su viaje migratorio con anterioridad o con nuevas amistades. En muchos casos, el hombre inicia su proceso migratorio cuando la mujer ya está asentada.

Mayoritariamente, encuentra trabajo de manera rápida debido a la necesidad de contratación de mano de obra barata sobre todo, en el ámbito industrial de la construcción, ya que la contratación de población inmigrante supone unos costes menores que la población autóctona y en esta época, el sector de la construcción estaba en auge. El hecho de que las madres y padres latinoamericanos emprendiesen los procesos migratorios, repercutió en las vidas de sus hijos/as que se quedaban en los países de origen al cuidado principalmente, de la familia extensa: abuelos y tíos, quienes ejercían la crianza de los menores y generalmente, la reagrupación familiar en el nuevo país de residencia se produce cuando los progenitores tienen una situación de relativa estabilidad económica y pueden hacerse cargo con el cuidado de sus hijos.

Cuando hablamos de los procesos migratorios debemos tener en cuenta a todos los miembros del núcleo familiar quienes, de forma directa o indirecta, son partícipes de los cambios que se producen. En el caso de los menores que se han quedado a cargo de otros familiares, hay dos hechos que son determinantes en su desarrollo personal y su proceso de socialización. Por un lado, la separación de sus progenitores y el sentimiento que tienen, en la mayoría de los casos, de abandono. Por otro lado, la reagrupación en el país de acogida, que implica un nuevo proceso de adaptación tanto a la nueva convivencia con sus progenitores, que en muchos casos para los menores sus padres son prácticamente unos desconocidos, como a una nueva sociedad con una cultura y unas costumbres diferentes a la suya. Que los menores tengan cierta voluntariedad y motivación a la hora de emigrar es fundamental para su posterior proceso de adaptación en el país de acogida (Delpino, 2007). Los menores que llegan a España debido a procesos de reagrupación familiar a menudo, no son consultados acerca de sus deseos y se ven obligados a emigrar. En la mayoría de los casos, los padres muestran una imagen de España muy positiva en cuanto a la cultura, la educación, las facilidades de integración debido al idioma... Los menores llegan con unas expectativas que se ven desarmadas, en muchos casos, en los procesos de integración social que tienen lugar una vez están en el nuevo país. Ellos no han elegido dejar “su mundo” atrás y han de enfrentarse a este gran cambio con nuevas formas de relación entre las personas, los estilos personales de los españoles, el desarrollo económico del país, los patrones de consumo, etc, que van a influir en su inserción social.

1.4 El duelo como factor clave en las Bandas Latinas

Tras los procesos migratorios expuestos anteriormente, aparecen una serie de circunstancias que experimentan los menores latinoamericanos en España y que favorecen su adscripción a las bandas latinas. Pretendo analizar lo que ocurre derivado de los procesos de migración para comprender qué es lo que viven estos menores y poder adquirir un conocimiento que oriente y ayude a realizar buenas intervenciones con este tipo de población. El Informe Final sobre la Violencia de las Pandillas (Vanderschueren, 2007) pone de manifiesto que el mayor riesgo de adhesión de los adolescentes a las bandas se produce cuando los agentes de socialización principales fracasan. Los adolescentes que no cubren sus necesidades de desarrollo personal y social a través de la familia, la escuela y el entorno, la comunidad, elevan las posibilidades de entrar a formar parte de una pandilla. Por tanto, se trata de cubrir las carencias de las agencias normales de socialización a través de las agencias de calle.

Algo que ayuda a este análisis y que se puede complementar a la explicación mostrada en el anterior informe, es la comprensión del llamado “Duelo Migratorio” que explica el proceso de adaptación de la persona que emigra, cómo integra lo nuevo y lo pasado o dejado atrás (González, 2005). Se podría definir el duelo como “La respuesta emotiva a la pérdida de alguien o algo. No es un momento, no es una situación o un estado, es un proceso de reorganización del sistema familiar, algo que tiene un comienzo y un fin” (González, 2005: 81). Cuando se deja algo atrás que se ha tenido muy interiorizado, en el fondo dejamos atrás una parte de nosotros mismos, de nuestra identidad, y siempre que hay pérdida, hay duelo, que será más o menos intenso en función de la importancia que le demos a lo dejado atrás o el significado que para nosotros tenga. Supone un equilibrio entre la asimilación de lo anterior y la aceptación de lo nuevo. Es importante destacar que no todas las personas viven de la misma manera el duelo ya que va a depender de las capacidades individuales, las habilidades sociales, el apoyo familiar, las redes sociales como las amistades, las condiciones de vida en el nuevo país de acogida y las anteriores al proceso migratorio... Cuanto más favorables sean las “nuevas” condiciones para la persona, más satisfactorio y breve será el proceso de duelo. Sin embargo, cada historia es única y por tanto, también lo serán los procesos personales del duelo. Por tanto, pretendo explorar cómo el duelo migratorio, entendido como pérdida identitaria y de referencia que es provocado por los procesos migratorios mencionados con

anterioridad, afecta a cada joven y adolescente y las circunstancias que les rodean y genera unas condiciones que impulsan y facilitan su adscripción a las bandas latinas.

En este sentido, el duelo migratorio se caracteriza por ser parcial, recurrente, múltiple, transgeneracional y que afecta a la identidad, influyendo en las dimensiones individuales de los miembros de estos grupos juveniles e incidiendo también en los contextos que les envuelven. Este duelo entendido como pérdida de identidad, hace referencia a la familia y amigos de los jóvenes, a la cultura, nivel social, grupo étnico, proyecto migratorio, etc, que les situarán en unas circunstancias donde pueden ser más proclives a integrarse en una banda latina.

A) Duelo parcial, recurrente y múltiple:

Se habla de parcial y recurrente porque lo “perdido” no desaparece, sino que existe posibilidad de reencontrarse. Los menores tienen posibilidad en algún momento de su proceso vital de volver a sus países de origen, de mantener contacto con sus familiares y amigos, de participar de nuevo en su cultura, etc. que hace que el vínculo con sus raíces se reavive. En los procesos migratorios se pierden muchas cosas importantes para las personas y, por tanto, también supone un duelo múltiple:

A.1- El duelo por la familia y los amigos: En este caso, muchos de los menores tienen una doble separación familiar. La primera, con sus progenitores cuando emigran de su país y la segunda, cuando éstos ya no están y se quedan al cuidado generalmente de la familia extensa con quien establece un nuevo vínculo afectivo. También dejan atrás a sus amigos, quienes le proporcionan seguridad y una identidad frente al resto de población.

A.2- El duelo por la cultura: Nostalgia por las costumbres de su país, la música, la comida, la manera de vestir, los valores... y, que generalmente se intentan revivir en el seno de las familias latinoamericanas. En muchas ocasiones, las familias imitan aquí lo que desarrollan en su país para mantener viva precisamente su cultura. Los menores participan de ella pero se enfrentan a otra realidad y cultura diferentes, hay un choque cultural, por lo que en ocasiones no se sienten ni de aquí ni de allí, viviendo una continua ambivalencia. Cabe mencionar la vestimenta que suelen utilizar los miembros de las bandas latinas, el “traje del *zoot*” o vestimenta “de ancho” que muestra parte de la cultura de las pandillas estadounidenses. Es en

California a principios de la década de los 40, cuando algunos miembros de las *gangs* empezaron a utilizar este tipo de vestimenta: pantalones holgados, camisa de colores, zapatos anchos y cadenas en el pantalón. Esta nueva forma de vestir iba acompañada por nuevos estilos de andar, hablar y saludarse entre los miembros de la misma pandilla y que hoy en día se sigue realizando, aunque de manera adaptada a los diferentes contextos sociales (Gallego, 2008).

A.2.1-El duelo por el nivel social:

En la mayoría de los casos, las personas inmigrantes se sitúan en la clase baja de la sociedad debido principalmente a los trabajos precarios que desempeñan, dureza de los horarios (que repercute en que muchos menores no tengan ningún tipo de control) y bajos salarios. También influye el nivel de desarrollo de la sociedad tanto a nivel estético: redes de transporte, edificaciones, servicios, etc, como económico por el sistema capitalista de mercado imperante que marca notablemente las diferencias entre clases y que imposibilita a muchas familias ascender en la escala social y adquirir un status socialmente, más valorado. Sin duda, cuando estas posiciones sociales perduran en el tiempo desmoralizan a las personas, quienes infravaloran sus esfuerzos por integrarse en la sociedad generando mayor frustración para adaptarse (González, 2005).

A.2.2-El duelo por el contacto con el grupo étnico:

Sobre todo en los adolescentes, es un factor clave. La separación del grupo étnico incide directamente en la cuestión identitaria, que en esta etapa del ciclo vital es fundamental para la construcción de la personalidad ante la sociedad. El grupo adquiere relevancia porque ayuda a perfilar la identidad de las personas y, cuando el grupo desaparece, la identidad es más susceptible de ser parcialmente anulada. Esto genera en las personas realizar esfuerzos por recuperar dicha identidad (“¿Quién soy yo?”) y en este punto, es cuando más probabilidades hay de que los adolescentes latinoamericano entren a formar parte de las bandas.

A.2.3-Duelo por la pérdida del proyecto migratorio:

Como se mencionaba con anterioridad, muchos menores idealizan o tienen unas expectativas que no se ajustan al país de destino sobre todo, por lo que los progenitores les transmiten y, cuando se instalan en el nuevo país se dan cuenta de que es diferente o, al

menos, no es como ellos se lo esperaban y que en muchos casos, las condiciones de vida son difíciles: hay problemas de adaptación, sus familiares son prácticamente desconocidos, se producen situaciones de rechazo por parte de los autóctonos... Y todo ello, genera que la aceptación de su nueva situación se complique aún más, desestabilizando anímica y socialmente a los adolescentes (Delpino, 2007).

B) Duelo transgeneracional:

La forma en que los padres acepten el duelo va a influir en la manera en que los menores elaboren el suyo. La familia repercute en el proceso de socialización de los hijos y cuanto mejor elaboren el duelo los progenitores, más satisfactorio será el de los adolescentes. El contar con redes de apoyo en el nuevo país, sobre todo al inicio, ayudará a la aceptación y superación de esta dura transición.

C) Duelo que afecta a la identidad:

Los adolescentes latinos, además de enfrentarse a las dificultades psicosociales mencionadas con anterioridad, se encuentran en una etapa del ciclo vital compleja, como es la adolescencia. Los sentimientos de pertenencia y la identidad son claves en este periodo y el grupo, además de cubrir esas necesidades, le brinda espacios de autonomía, respeto y ocio, tan importantes en este periodo. El grupo se convierte para el adolescente en una red de apoyo social que le puede satisfacer tanto a nivel emocional como en relación a la autonomía frente a la autoridad adulta, además de reavivar su cultura latina. Feixa (1998) llegó a la conclusión tras diversos estudios, que los miembros de las bandas utilizan los espacios públicos como desarrollo de su identidad grupal, ya que en dichos espacios gozan de cierto nivel de autonomía respecto a la autoridad de otros agentes socializadores como son la familia o la escuela.

La participación de los adolescentes en las bandas supone una fuente de enriquecimiento en dos dimensiones: tanto a nivel personal/individual como grupal, ya que ayuda a definir los rasgos particulares de cada miembro al ser parte de un grupo, pero al mismo tiempo crean una nueva identidad grupal compartida y aceptada por sus integrantes. Esta identidad se construye principalmente a través del contraste (Identidad por contraste) frente a las autoridades y frente a otras bandas y grupos juveniles (Scandroglio, et.al, 2008). Quizás, este hecho es uno de los más importantes ya que la diferenciación basada en la búsqueda de la identidad, es un rasgo

propio del periodo de la adolescencia. Por ello, los miembros utilizan una simbología propia (vestimenta, colores, tatuajes, etc) que les diferencia de otros y que al mismo tiempo, potencia la cohesión grupal y reaviva su identidad tanto personal como grupal. La influencia del grupo de pares es fundamental y por una parte, muchos miembros buscan el prestigio individual/grupal que, generalmente, se logra a través de la “conquista” de un determinado territorio con la finalidad de buscar su afirmación e imponer respeto. En este punto, es donde los actos delictivos y la violencia, pasan a convertirse en medios para llegar a dichos fines y donde empiezan los comportamientos de riesgo que incitan a mantener conductas “desviadas”. Scandroglio, López (2013) explican esta cuestión a través de la denominada “cultura del respeto” en las bandas juveniles. Estos grupos buscan constantemente diferenciarse de otros como mecanismo de autoafirmación y, en muchos casos se hace a través de la defensa de determinados territorios lo que conlleva la participación de los miembros en actos delictivos. La cultura del respeto se basa fundamentalmente en estas prácticas comparativas que permiten a los miembros diferenciarse y al mismo tiempo, uniformarse entre sí, logrando supremacía y estatus. Todo ello potencia que los miembros de las bandas latinas resalten la cultura de sus países de origen a través de su identidad grupal: nombre, estilos de vestimenta, música, territorios que frecuentan, rivalidades entre bandas, etc.

En definitiva, son múltiples los factores que influyen en los adolescentes y jóvenes y que les motivan a tener cierta atracción a pertenecer a grupos que puedan suponerles una fuente de enriquecimiento personal y social, cubriendo así determinadas carencias e incomprendiones pero sin olvidar, que cada adolescente y joven tendrá unas circunstancias únicas que contribuirán a su adscripción a estas pandillas juveniles como son las bandas latinas.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Una vez realizada una primera aproximación al fenómeno de las bandas latinas, con este trabajo me gustaría resaltar el potencial que estos grupos tienen para generar cambios favorables y mostrar que pueden ser promotores y modelos de ciudadanos comprometidos con la sociedad ya que, generalmente, a los jóvenes pertenecientes a bandas latinas en nuestro país se les suele asignar connotaciones negativas relacionadas con actos delictivos y violentos, aunque bien es cierto que algunos de estos jóvenes se involucran en actividades de este tipo. Por tanto, el establecimiento de los objetivos que pretendo conseguir con la realización de este trabajo son los siguientes:

Objetivo general:

Dar a conocer el fenómeno de las bandas latinas en nuestro país y su posible abordaje, ofreciendo nuevas perspectivas desde Trabajo Social para hacer efectiva la integración de estos grupos en nuestra sociedad y constituirse como agentes de cambio.

Objetivos específicos:

- Facilitar la comprensión de estos grupos juveniles en cuanto a sus orígenes, definición y características psicosociales influyentes.
- Destacar la importancia que los procesos migratorios tienen para la adscripción de los jóvenes a estas pandillas.
- Señalar las estrategias de intervención a nivel político más adecuadas para encuadrar las futuras intervenciones profesionales con estos jóvenes.
- Promover el arte y el deporte como herramientas de intervención grupal y como fuentes de empoderamiento personal y grupal para la participación de los jóvenes en la comunidad.

Todo ello, haciendo especial énfasis en el potencial que estos grupos tienen para convertirse en agentes de cambio dentro de la comunidad a la que pertenecen mediante su participación en la misma, y desde una visión que empodere a estos jóvenes y fortalezca sus capacidades para contribuir positivamente a la sociedad y al mismo tiempo, como estrategia de prevención de la violencia grupal juvenil.

En cuanto a la metodología utilizada de carácter cualitativo para la consecución de los objetivos expuestos, he utilizado fuentes secundarias tales como artículos, libros, capítulos de libros, páginas web consultadas, etc. Para la revisión de estos materiales, he realizado un análisis documental extrayendo aquellas informaciones relevantes que me han permitido conceptualizar y desarrollar las ideas que quisiera transmitir en la elaboración de este trabajo. La utilización de una metodología cualitativa es debido al interés por comprender la realidad de este fenómeno en la sociedad, abordando tanto los orígenes como las estrategias que concibo más adecuadas para intervenir con esta tipología de grupos juveniles, como son el arte y el deporte. Asimismo, para el desarrollo del trabajo incorporo la experiencia de voluntariado internacional en la que participé el pasado año y en la que pude emplear la técnica de observación participante con adolescentes y jóvenes pertenecientes a la barra brava de Alianza Lima. En dicha experiencia, acompañaba a la trabajadora social del Área de Desarrollo y Promoción Juvenil del Centro Loyola Ayacucho en sus encuentros con estos grupos donde pude observar la dinámica de los mismos en la cotidianeidad, sus características y parte del proceso socioeducativo que se llevaba a cabo desde este centro, por tanto, incorporo la sistematización de la práctica de este voluntariado. No obstante, pretendo lograr un acercamiento a la realidad de estos grupos mediante aportes cualitativos que expongan el abordaje de este fenómeno, de una forma significativa.

3. APUNTES SOBRE LAS BANDAS LATINAS EN ESPAÑA

Como he mencionado anteriormente, el fenómeno pandillero surgió en EEUU pero también se ha mundializado extendiéndose a otros continentes del mundo, no sólo por la esencia del mismo, sino también por los símbolos que tiene asociados (forma de vestir, música rap y hip-hop, graffitis...) que resultan muy atractivos para muchos adolescentes de todo el mundo. Este hecho se sustenta en los procesos migratorios (globalización mundial) que han tenido lugar en los últimos tiempos, y por la revolución de Internet y medios diversos que facilitan la comunicación nacional e internacional de manera inmediata y procurando información de diversa índole. Sin embargo, las pandillas en cada país tienen unas peculiaridades determinadas aunque todas tengan un pasado común, cuya característica es el desarraigo de los jóvenes que se ven abocados a vivir en una sociedad con una cultura y valores diferentes a los que les son transmitidos por sus familias de origen. Por tanto, aunque se hayan originado en EEUU, no podemos hablar en los mismos términos de pandillas en Europa, concretamente en España, que allí. Por un lado, en EEUU las pandillas adquieren una dimensión y organización mucho mayor que las existentes en España, por ejemplo La Mara Salvatrucha originada en Los Ángeles, con un nivel de jerarquización y autoridad del líder mucho más marcada y notable que en las bandas de España. En EEUU, generalmente, las pandillas utilizan el tráfico de drogas como fuente de financiación, en concreto el crack a comienzos de los años 90 (Bourgois, 2010). En España, los delitos y la violencia son más una forma de marcar territorio y satisfacer la necesidad de autoestima y reconocimiento del poder (Soriano, 2008).

Teniendo en cuenta estas diferencias, las bandas latinas en España son un fenómeno relativamente reciente en nuestro país. Fue en el año 2003 cuando se descubrió por primera vez el fenómeno “bandas latinas” al asesinar, un grupo de jóvenes latinos, a un adolescente colombiano, Ronny Tapias, en Barcelona. Tras la investigación policial, se llegó a la conclusión de que el asesinato había sido un acto de venganza de una banda (Ñetas) contra otra (Latin Kings) por haberse peleado con anterioridad y ser rivales. Habían confundido al adolescente como miembro de los Latin Kings. La existencia de estos grupos destapó fervor mediático con encabezados de periódicos como este:

“El temor a las bandas juveniles violentas ya es una realidad”

(La Vanguardia, 02/11/2003)

Hasta el momento, la violencia grupal juvenil en España había estado asociada a grupos de seguidores de equipos de fútbol (los ultras), con orientaciones izquierdistas radicales (anarquistas) o derechistas radicales (neonazis y Skin Heads), o con reivindicaciones de independencia (Kale Borroka) y este hecho, puso de manifiesto una nueva realidad anteriormente desconocida (Soriano, 2008). El conocimiento sobre la existencia de estas bandas motivó un proceso de acentuación del estigma de los adolescentes latinos, y de que algunos sectores como los medios de comunicación quisieran (y a día de hoy sigue pasando) transmitir que estos chicos, visten “de ancho” para sembrar miedo e intimidar puesto que suponen un peligro social. La realidad es que casi todos estos grupos no tienen su razón de ser en base a ejercer violencia, aunque en la actualidad, seguimos encontrando encabezados de noticias como las siguientes:

“Nuevas bandas latinas: La jungla en la madre patria”

(ABC, 13/09/2009)

“Las bandas latinas de Madrid aumentan y se nutren ya de jóvenes madrileños”

(20 MINUTOS, 15/02/2012)

“El Supremo dicta que la banda de los Trinitarios es -organización criminal-”

(El País, 12/05/2014)

Para evitar que se generalicen los estereotipos que a menudo se dan en la sociedad y, siguiendo a Soriano (2008: 110) que expone que “estas nuevas organizaciones juveniles (...), tienen características y orientaciones muy distintas: pertenecen a ellas hombres y mujeres jóvenes y adolescentes, con residencia legal e ilegal en España; son personas que están estudiando, que trabajan o están desempleados; son individuos con reivindicaciones sociales o sin ningún objetivo más allá que formar un grupo que les permita reforzar identidades y vínculos afectivos; puede haber personas con un pasado de vinculación a agrupaciones de calle o sin él. En estas organizaciones, algunos jóvenes utilizan la violencia para resolver sus conflictos pero otros muchos no. Están integradas por personas que nacieron en países de

América Latina y también por otras que nacieron en España, en otros países europeos o en otras partes del mundo”.

En España, las tipologías de bandas juveniles violentas existentes, según Vicente, et. al (2012) se clasifican en los siguientes grupos principales:

BANDAS ANTI-SISTEMAS	
Ideología política definida de <u>Extrema Derecha</u>	Ideología política definida de <u>Extrema Izquierda</u>
<p>JUVENTUDES NS (Nacional Socialistas)</p> <p>UNIDAD SKIN HEAD</p> <p>BLOOD & HONOUR</p> <p>USHE (Unión Skin Heads España)</p> <p>VOLKSFRONT</p> <p>FRENTE DE JUVENTUDES AN (Alternativa Nacional)</p> <p>COMBAT ESPAÑA</p> <p>R. S. P (Resistencia Skinhead Paracuellos)</p> <p>SVASTIC RUNE ARMY</p>	<p>SHARP (Skin Head Against Racial Prejudice)</p> <p>RED SKIN</p> <p>ANARKOSKINS</p> <p>FEDERACIÓN ANARQUISTA IBÉRICA</p> <p>B. A. F. (Brigadas Antifascistas)</p> <p>MOVIMIENTO OKUPA</p> <p>J. C. R. (Juventudes Comunistas Revolucionarias)</p> <p>P. G. B. (Partido de la Gente del Bar)</p>

SIN IDEOLOGÍA POLÍTICA

BANDAS LATINAS

LATIN KINGS
 TRINITARIOS
 FORTY TWO
 BASE 6
 ÑETAS
 DOMINICAN DON'T PLAY
 LATIN BLOOD
 DARK LATIN GLOBALS
 RAPPER BOYS
 LEY LATINA
 LION BLACK
 MY FAMILIY

Es frecuente escuchar en los medios de comunicación las detenciones policiales a jóvenes miembros de estos grupos dentro de las bandas latinas en nuestro país, señalando que se trata de un problema de seguridad ciudadana dada su peligrosidad. Es cierto que muchos de estos jóvenes se ven involucrados en actividades delictivas pero no se trata de un problema policial que se subsane con una multa o arresto, sino que se constituye como un problema social que tiene que ver con el fracaso de los agentes de socialización primaria y con la estructura de la sociedad en la que vivimos: “problemas en el acceso a la educación-formación y al empleo en igualdad de condiciones, precariedad en la vivienda, etc.”(Moya, 2008: 160). Por tanto, en España se debe poner en marcha estrategias que aboguen por ello y logren una mayor integración social de estos grupos juveniles.

4. ANÁLISIS DE ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN

En este apartado, me gustaría señalar las estrategias de intervención que tienen lugar para abordar el fenómeno de las bandas latinas y su efectividad a la hora de intervenir con los jóvenes pertenecientes a estos grupos juveniles, así como poner de manifiesto una estrategia que tuvo lugar en Barcelona y que logró obtener resultados positivos de trabajo con bandas latinas.

4.1 Estrategias de control vs. Estrategias de integración

En base al carácter que deberían tener las intervenciones profesionales orientadas al trabajo con bandas latinas, me gustaría hacer una mención a la diferencia que hay y las consecuencias que reporta, la adopción de intervenciones orientadas a la sanción frente a las que optan por un enfoque inclusivo e integrador.

La violencia juvenil puede manifestarse a través de múltiples vías: verbales, física, sexual, simbólica, etc. Sin embargo, la violencia responde no sólo a atribuciones individuales, sino también a una violencia estructural de la sociedad. La forma en que la propia sociedad cimienta sus sistemas y sus estructuras, el capitalismo que genera desigualdad y aumenta más la brecha entre los más poderosos y las personas más vulnerables, la violencia que se transmite además, a través de los medios de comunicación transmitiendo mensajes que estigmatizan y alertan a la población, la violencia política que hace invisibles a las clases más bajas, la educación que transmiten los padres a los hijos con déficits de supervisión y apego, la estructura del sistema educativo que expulsa a muchos menores “sin rendimiento”, la falta de habilidades sociales a la hora de enfrentar los conflictos, la violencia familiar y el maltrato, los valores que impulsan al ejercicio de la violencia justificada, etc. Las conductas violentas de muchos jóvenes, en este caso los pertenecientes a bandas latinas, responden a una violencia estructural que lo facilita y ya no sólo hay que exigir responsabilidades individuales, sino replantear nuestro propio sistema de organización y si las medidas que se toman son eficaces para resolver los conflictos o si por el contrario, los retroalimentan o simplemente, no son eficaces.

Por otro lado, los conflictos son inherentes a las personas. Tenemos conflictos internos, con nuestros valores, nuestra conciencia, nuestra coherencia a la hora de hacer las cosas, pero también se producen de manera inevitable cuando estamos en constante interacción con otros. Sin embargo, los conflictos si no son gestionados adecuadamente pueden desencadenar en actos de violencia (Appiolaza, 2011). Es en manos de las esferas políticas, donde se pueden criminalizar los procesos de conflictividad juvenil y como tal, transmitirlo a los medios de comunicación o activar estrategias policiales orientadas al control y castigo con el objetivo de mantener el orden y paz social. Por ello, la concienciación sobre unas realidades más desconocidas que otras es importante y también, para brindar la posibilidad de poner en marcha intervenciones que se alejen de lo meramente punitivo y estigmatizante y que aboguen por una mayor integración social de estos jóvenes. Entonces, se pueden entender los conflictos de estos grupos juveniles desde una óptica que entiende a los miembros como jóvenes con conductas desviadas o criminales, o bien, desde una visión que entienda el conflicto como algo inerte a las personas y que pueden ser causa de procesos de sensibilización, toma de conciencia sobre determinadas situaciones que generan desigualdad o motivar un mayor compromiso social para transformar dichas situaciones. El grupo para un adolescente resulta de gran importancia además de, por las peculiaridades propias de esta fase del ciclo vital, por tener una función que ayuda a los jóvenes en su proceso de socialización, así como lo hacen la familia o la escuela, y el contexto influye enormemente en la forma en que se va modelando cada persona y cada grupo y su manera de entender y participar en la sociedad. Como los conflictos forman parte de la vida social, que si no se gestionan es muy probable que desemboken en comportamientos violentos y, sobre todo, en los jóvenes que buscan agentes de socialización de calle cuando los primarios fracasan como alternativa a su situación “de conflicto”, las políticas deberían entender estos argumentos para gestionar esos conflictos de manera eficaz.

Desde la Convención sobre los Derechos del Niño en 1989, las estrategias e intervenciones políticas fueron encaminadas desde un posicionamiento más controlador, a uno que garantizaba los derechos de los niños/as y jóvenes y, apreciarles como agentes importantes para lograr cambios sociales. Entonces, las estrategias políticas se plasmaban en actuaciones de trabajo profesional con grupos de jóvenes conflictivos para fortalecer sus capacidades individuales y grupales, garantizar su derecho a la ciudadanía y hacerlos partícipes de la dinámica social (UNICEF, 2006). A partir de los flujos migratorios

procedentes de América Latina, en España se adoptan dos posicionamientos a la hora de abordar el fenómeno de los grupos juveniles con tendencias violentas. Por un lado, una táctica que defiende la represión, lo punitivo y el control más que la prevención y característica de los países de América Central donde las bandas adquieren un carácter muy diferente al que se vive en España, con un nivel de delincuencia y organización mucho mayor. Sin embargo, el nivel de violencia y delincuencia, procedente de grupos como la “Mara Salvatrucha”, se sigue manteniendo demostrando la ineficacia de las políticas represivas similares a las estadounidenses. La otra estrategia a la hora de abordar el fenómeno de estos grupos, se dirige a lograr la integración de sus miembros en la sociedad española (Soriano, 2008). “Las estrategias basadas en la represión se han identificado en el lenguaje común como “mano dura”, en las cuales la policía y el poder judicial juegan un rol central (...). Las estrategias represivas han mostrado limitados resultados, no sólo en la región sino que en la mayoría de los países del mundo, debido a que no logran disminuir los indicadores de violencia y delincuencia de manera sostenida” (Olate, Salas-Wright, 2010: 10).

En nuestro país, en 2005 se aprobó en el Congreso un plan para prevenir y evitar la aparición de grupos violentos de jóvenes cohesionados y disciplinados internamente: “Plan de Actuación de Coordinación Policial contra grupos organizados y violentos de carácter juvenil”, donde las actuaciones se encaminan a un mayor control aumentando la presencia policial en espacios públicos, zonas de ocio, colegios e institutos, etc. También a través de la investigación en páginas web relacionadas con bandas y formando de manera específica en este ámbito a policías, padres, jueces, organizaciones y profesores. Los grupos objeto de este plan eran principalmente: grupos antisistema de extrema derecha y de extrema izquierda y grupos violentos latinos (Igual, 2010). Algunas de las razones por las que solamente con estrategias de control no se consigue paliar las causas que provocan la violencia ejercida por algunos grupos juveniles, es que muchas veces, la coacción y castigo por parte de autoridades refuerzan la identidad de los grupos, las detenciones policiales o medidas judiciales aumentan el conocimiento o la picaresca de los jóvenes para delinquir (aprenden de los errores que cometieron para ser detenidos), puede aumentar también la solidaridad de los otros miembros del grupo o suponer mayor prestigio ante el mismo, consiguiendo más reconocimiento y reputación.

No creo que solamente con medidas punitivas se consigan cambios integrales en los jóvenes que participan en procesos de violencia normalizada, sino que se deberían de aumentar las estrategias preventivas coherentes que aumenten la integración de los miembros de estos grupos porque la forma en que se aborde la situación de los adolescentes que pertenecen, en este caso a bandas latinas, será clave para su posterior desarrollo y de que se disminuya o no la violencia que pueden ejercer. No se trata sólo de posicionarse en una óptica u otra, sino encontrar un equilibrio y una armonía entre ambas que permita posibilidades de desarrollo tanto personal como social de los jóvenes y que se aborde de manera conjunta entre todos los agentes sociales: escuelas, familias, centros comunitarios, asociaciones, administraciones públicas, etc. Porque “los países que ponen el énfasis de sus políticas públicas en la inclusión social, las redes de protección social y la ampliación de oportunidades de educación y trabajo para los jóvenes avanzarán más rápido en la consecución de estos objetivos” (Olate, Salas-Wright, 2010:16).

4.2 El Modelo Barcelona: “Unidos por el flow”

Decíamos que hay distintas tendencias a la hora de abordar el fenómeno de la violencia juvenil y de las bandas latinas así como el fracaso de las políticas cuando son exclusivamente punitivas y sancionadoras. Sin embargo, hay muchas más posibilidades de conseguir la reducción de la violencia e integración de los jóvenes desde una visión inclusiva de los mismos. Este segundo posicionamiento, se plasma muy bien en la ciudad de Barcelona, a través del llamado *modelo Barcelona*, donde se aborda el fenómeno desde una perspectiva global y que promueve la paz entre las bandas latinas y su reconocimiento oficial como organizaciones juveniles (Soriano, 2008).

Fue a partir de 2005, cuando empezaron los primeros diálogos y comunicaciones entre líderes de la banda Latin Kings y las instituciones públicas catalanas, diálogo que, seguidamente, también emprenderían líderes del grupo Ñeta. Estas interlocuciones formaron parte de un proceso de reflexión acerca de los valores de estos grupos juveniles y sus dinámicas internas y de adaptación a la realidad catalana y española, teniendo voluntad de cambio por su parte. También supuso una oportunidad para poner de manifiesto cuál era el posicionamiento de las administraciones públicas y los intereses de los grupos. El Ayuntamiento de Barcelona inició un proceso de mediación entre los jóvenes pertenecientes a

ambas bandas, comprometiéndose éstas al abandono de conductas violentas a cambio de ser reconocidas oficialmente como organizaciones culturales. A este proceso de acuerdos, se sumaron diversas entidades como Fedelatina o Nou Barris Acull, quienes también adquirieron responsabilidades contando con el apoyo y acompañamiento del Instituto de Derechos Humanos de Cataluña en este proceso transformador. Tras meses de interlocuciones, diálogos e intercambios, finalmente se crearon dos entidades jurídicas: por un lado en 2006, la Organización cultural de Reyes y Reinas Latinas en Catalunya y, por otro en 2007, la Asociación sociocultural, deportiva y musical de Ñetas. Tras este “acuerdo de paz” entre los dos grupos y una vez adquirido el reconocimiento institucional como organizaciones culturales, la entidad Nou Barris Acull impulsó el proyecto “Unidos por el flow” que supuso que, por primera vez, jóvenes de ambos grupos y otros que no pertenecían a ninguno se unieran en un proyecto socioeducativo a través de producciones artísticas y desarrollando talleres musicales de hip-hop, Cd’s y teatro que promoviesen el cambio social por medio del arte callejero y dejando al margen la rivalidad que les caracteriza aliándose por un mismo fin.



El éxito de este proyecto para consolidar procesos de conocimiento de la realidad social, prevención, garantía de derechos de ciudadanía, participación democrática y movilización social, hizo que el diálogo entre estos grupos juveniles anteriormente cargados de estigmas, con las instituciones públicas, se consolidase favoreciendo a mejorar la realidad social catalana y que a la vez, sirviese de modelo para otros grupos y entidades españolas como ya

lo es para otros países donde existe fuerte presencia de Ñetas y Latin Kings. Uno de los factores más importantes para el éxito del mismo, es que los jóvenes latinos se sintiesen partícipes de su comunidad y reconocidos como un aporte importante para la construcción de ciudadanía con derechos y deberes y, proyectos como éste, dan una visión acerca de que la violencia juvenil depende mucho del entorno en el que se ubica y de la construcción de comunidades más cohesionadas e inclusivas. Sin duda, “Unidos por el flow” es un buen ejemplo de empoderamiento juvenil como actores de cambio y de reivindicación política y social.

4.3 El papel de los trabajadores sociales

Como hemos mencionado con anterioridad, estos grupos juveniles, presentan fundamentalmente dificultades a la hora de integrarse en nuestra sociedad debido a carencias educativas, familiares, de ocio saludable o culturales. En esta tipología de grupos, la cultura es algo que denota de manera prioritaria, su identidad ya sea a nivel personal y/o grupal, por lo que los adolescentes y jóvenes son muy proactivos a la hora de reivindicar y defender sus prácticas culturales, ideológicas, artísticas, etc. En esta continua interacción entre los deseos de los jóvenes y las expectativas sociales, es donde germinan las discrepancias que separan y enfrentan a ambos posicionamientos (bandas latinas vs. sociedad), creando situaciones de intolerancia y conflictividad que terminan en procesos de aislamiento social, en este caso, por parte de la minoría étnica como son las bandas latinas. El Trabajo Social tiene el reto de lograr que tanto estos grupos como la sociedad puedan establecer relaciones de armonía, exentas de conflictos por falta de entendimiento entre ambas realidades, favoreciendo de manera efectiva la resolución de problemas en las relaciones humanas buscando el bienestar y cambio social. Dicho esto, los profesionales del Trabajo Social tendrán que seguir apostando y responsabilizándose por la justicia social y por lograr una convivencia intercultural pacífica que no dé lugar a discriminaciones por razón de etnia, religión, género, etc.

Para desarrollar el enfoque con el que pretendo encuadrar las propuestas de actuación con las bandas latinas, sentaré las bases sobre las que se van a articular dichas propuestas. Se trata de la **reflexividad** como fundamento de las actuaciones del Trabajo Social (Lorente, Vladimir, 2010). La reflexividad supone incorporar en el propio conocimiento (conocimiento profesional), el saber de la sociedad, el de aquella población con la que trabajamos. Esto

supone que se la “tenga en cuenta” y por tanto, visibilizar las diferentes realidades en las que viven, haciéndoles partícipes y actores protagonistas en el desarrollo de actuaciones encaminadas a lograr una mayor integración social, porque sin duda, favorecer la participación de las propias personas implicadas es la mejor manera de ayudarles en las cuestiones que les afectan, ya que sería muy difícil desarrollar un Trabajo Social eficaz, si se mantiene al margen “la voz” de las personas con las que queremos trabajar. Por tanto, el trabajador social tendrá una labor esencial de acompañamiento a los jóvenes durante el proceso de intervención, para enriquecer e involucrar “sus voces” en el conocimiento de la realidad que permite actuar para lograr los cambios deseados, siendo los jóvenes quienes realmente tienen el poder de hacer efectiva su propia iniciativa. El profesional que se basa en la práctica reflexiva, trata de construir conjuntamente (profesionales y grupos implicados) ideas y saberes que, además de permitir que se articulen actuaciones para lograr la integración social de estas minorías, facilita la generación de alternativas (tomadas de manera conjunta) que respeten su identidad cultural y que favorezcan la interacción entre estos grupos y sus diferentes entornos. Por tanto, la reflexividad será un eje transversal en la práctica profesional (Sicora, 2012).

Si el factor cultural es clave para entender las bandas latinas y su relación con el entorno social, un buen enfoque de trabajo conjunto sería aquel que permitiese el reconocimiento social de estos grupos y la reivindicación de su cultura. La comprensión y tolerancia de este fenómeno va a facilitar la integración social y el intercambio entre la sociedad y las bandas latinas, favoreciendo el enriquecimiento cultural a todos los niveles. Este reconocimiento social se logra a través de la aceptación del grupo con sus características particulares y diferentes de otros grupos juveniles, en este caso latinos. Por lo que, la sensibilización social sobre los derechos de estos jóvenes como personas y ciudadanos con prácticas culturales diferentes a la hegemónica española, va a favorecer dicho reconocimiento. Este hecho, al mismo tiempo, permite que se visibilice la realidad en que viven los adolescentes y jóvenes latinos y sus dificultades, así como las potencialidades que pueden ofrecer. Por tanto, aclarar los derechos que tienen es fundamental para instaurar actuaciones conjuntas sólidas y que generen un impacto en la sociedad. Un ejemplo de cómo el reconocimiento de estos grupos favorece internamente a los mismos y a la vez, a su imagen en la sociedad disminuyendo los estereotipos que se les asigna, es el proyecto ya expuesto “Unidos por el flow” que tiene lugar en Barcelona, donde a raíz de un estudio sobre jóvenes latinos el ayuntamiento (contando con

el apoyo de algunas entidades sociales que trabajan en este ámbito) y el Instituto Catalán de Derechos Humanos, se inició un proceso de diálogo con las dos principales bandas latinas mayoritarias: Latin Kings y Ñetas. Este diálogo se concretó en la creación en 2006 de la Organización Cultural de Reyes y Reinas Latinos de Cataluña y, en 2007 la Asociación Sociocultural, Deportiva y Musical Ñetas, siendo la iniciativa de esta legalización de los propios jóvenes. Este cambio de bandas latinas a organizaciones juveniles supuso que los jóvenes pudieran mostrar su capacidad para proponer alternativas sociales y culturales como aportación a la sociedad, más allá de la violencia que los había estigmatizado, en muchas ocasiones, de manera injustificada. Por tanto, desde Trabajo Social se intentará afrontar el reto de la integración de estos jóvenes en la sociedad pero sin perder su identidad cultural, y este ejemplo es una muestra de cómo se puede conseguir.

La **sensibilización** sobre los derechos, principalmente culturales, de los miembros de las bandas latinas, incide sobre el reconocimiento que tendrán por parte de la sociedad, como hemos comentado anteriormente. Facilitar información sobre los derechos que poseen estos grupos, va a ser tarea fundamental de los profesionales implicados. El objetivo es que los jóvenes sean conscientes de, culturalmente, todo aquello que les asiste para después desarrollar estrategias de participación social y cultural. Según la agencia INTERARTS⁹ fundada en 1995 en Barcelona, “Los derechos culturales son derechos relacionados con el arte y la cultura, entendidos en una amplia dimensión. Son derechos promovidos para garantizar que las personas y las comunidades tengan acceso a la cultura y puedan participar en aquella que sea de su elección. Son fundamentalmente derechos humanos para asegurar el disfrute de la cultura y de sus componentes en condiciones de igualdad, dignidad humana y no discriminación. Son derechos relativos a cuestiones como la lengua; la producción cultural y artística; la participación en la cultura; el patrimonio cultural; los derechos de autor; las minorías y el acceso a la cultura, entre otros”. Durante el proceso de sensibilización en derechos, el trabajador social debe buscar que los miembros de los grupos se conformen como personas sensibles, formadas y activas. Siguiendo a Lorente, Vladimir (2010) este proceso se nutre de tres momentos claves y a tener presente por el profesional:

⁹ INTERARTS. (s.f.). www.culturalrights.net. Recuperado el 28 de Abril de 2014, www.culturalrights.net/es/principal.php?c=1.

1 La Renovación:

Como las actuaciones dirigidas a estimular la sensibilidad sobre la realidad de los propios jóvenes latinos, teniendo en cuenta sus carencias y posibilidades dentro de su entorno, y la comprensión de la sociedad en función de la participación de los miembros de estos grupos en ella. Supone un ejercicio reflexivo a nivel personal, grupal y comunitario, y permite el acercamiento y el entendimiento del entorno que les rodea.

2 La Percepción:

Como la acción encaminada a educar la sensibilidad desarrollada en la etapa anterior, y formarla con conocimientos en derechos culturales sólidos, que les permita relacionar los aspectos teóricos con los prácticos que tienen lugar en la vida cotidiana. Es por ello, por lo que el Trabajador Social, además de hacer un ejercicio continuo de acompañamiento, tendrá una labor socioeducativa importante para la adaptación de estos grupos juveniles en el entorno.

3 La Agudización:

Como la acción que permite utilizar esos conocimientos teóricos de derecho en el día a día. Esta fase supone llevar a cabo (poner en práctica) lo aprendido y adaptarlo a las necesidades del propio grupo.

Estos tres momentos, suponen espacios principalmente de aprendizaje, pero sobre todo de reflexión a nivel intragrupal e intergrupala, que van a potenciar que se desarrollen y se articulen actuaciones conjuntas (profesionales y grupos) basadas en la práctica reflexiva y bien fundamentadas.

Además, existen dos instrumentos que son útiles para la labor del trabajador social en este ámbito: el Consentimiento informado y el Derecho a la consulta (Lorente, Vladimir, 2010). Por un lado, el **Consentimiento informado** facilita que las personas puedan decidir de manera autónoma, libre y voluntaria, su implicación o participación en acciones sociales (proyectos, estudios, investigaciones, etc.) que les afecten. Por otro lado, el Derecho a la consulta, también conocido como **Consulta Previa**, es un instrumento que permite la

participación de los grupos y colectivos a la hora de tomar decisiones y medidas legislativas y administrativas que les atañe, garantizando su integridad cultural y social y facilitando los canales de participación. La Consulta Previa es un mecanismo de garantía de los Derechos Humanos y que ha estado asociado a las comunidades indígenas, pero que también es extrapolable a otros ámbitos, en este caso, se asocia con el Trabajo Social, y más específicamente con el Trabajo Social Comunitario, a la hora de relacionarlo con el trabajo con minorías culturales y grupos étnicos. Así pues, los trabajadores sociales han de trabajar por la justicia social, y la Consulta Previa y la defensa de los derechos de estos grupos (teniendo un buen conocimiento cultural de los mismos) es una buena base para iniciar las actuaciones que den respuestas adecuadas a las necesidades y demandas que se planteen. En el fondo, la Consulta previa previene la exclusión y el aislamiento porque requiere de la participación de la propia población en las acciones sociales que les afecta y porque son los propios sujetos quienes, al trabajar sobre derechos, definen sus situaciones (hacen su diagnóstico), analizan cómo afrontan sus dificultades y, una vez establecido esto, se desarrollan las líneas de actuación y se establecen las coordinaciones con redes sociales de apoyo, organizaciones no gubernamentales u otras instituciones sociales. Por tanto, ya no sólo la reflexividad y la sensibilización serán ejes transversales de la intervención con estos grupos, sino también la **participación** de los mismos en el proceso para lograr el reconocimiento cultural y su integración social, donde el trabajador social tendrá la labor de acompañarles en dicho proceso.

Dicho esto, el trabajador social tendrá que mantener una relación profesional continuada con estos grupos donde las responsabilidades serán compartidas y los esfuerzos mutuos, de adaptación de ambas partes para lograr la finalidad deseada. Para ello, resulta clave que el profesional ponga a disposición de estos grupos juveniles sus conocimientos técnicos y algunas actitudes necesarias para la labor de **acompañamiento**, como (COTS Madrid, 2003):

- Estar correctamente informado sobre las realidades de las bandas latinas en general existentes en la ciudad o país y, específicamente sobre la situación de los grupos con los que trabaja.

- Analizar todas las variables y factores que han podido influir en las actuaciones de estos grupos, haciendo especial énfasis en aquellas cuestiones que demuestran potencialidades que se deben aprovechar para el buen funcionamiento grupal.

- Establecer relaciones interpersonales que procuren apoyo y no dependencia, buscando siempre el empoderamiento de los miembros de los grupos para una mayor autonomía en la vida social sin recurrir a la violencia o a las conductas antisociales.
- Mostrar empatía con los integrantes del grupo sin dar cabida a juicios de valor o estereotipos que constantemente les estigmatiza, muchas veces de manera injustificada.
- Transparencia y claridad a la hora de comunicarse, evitando los tecnicismos que generen confusión entre los adolescentes y jóvenes.
- Basarse en el respeto a los miembros del grupo y viceversa, respetando sus valores e identidad cultural (fundamental), evitando las “etiquetas” y las relaciones de superioridad del profesional.
- Desarrollar relaciones de confianza mutua entre el profesional y los miembros, que potencie la buena fluidez del proceso de intervención y que proporcione sentimientos de seguridad y compromiso.
- Creatividad a la hora de plantear nuevas alternativas y nuevas propuestas de trabajo conjunto que generen oportunidades distintas para afrontar determinadas situaciones, o de conseguir determinados logros que se deseen.
- Flexibilidad para adaptarse a los cambios que puedan darse durante el proceso de intervención y que desestructuran los esquemas planteados previamente.

Por tanto, las intervenciones profesionales tendrán que permitir el cambio social contando con la máxima participación juvenil posible en la comunidad a la que pertenecen, mediante procesos de acompañamiento y un ejercicio de reflexividad y sensibilización en derechos por parte de los trabajadores/as sociales intervinientes.

Todo ello, posibilita que el encuadre en el que se basen las actuaciones profesionales esté orientado hacia la promoción del desarrollo juvenil saludable y la necesidad, ante situaciones de violencia juvenil, de establecer estrategias de prevención que impulsen hacia dicho desarrollo. “La perspectiva de la promoción del desarrollo representa también un cambio en la percepción de la adolescencia y de cómo actuar en esta fase para que se garanticen oportunidades para que los jóvenes puedan aprovecharlas. La adolescencia, en general, abordada como una fase problemática del ciclo de vida, llena de riesgos y de desafíos, pasa a ser tratada como una fase de grandes posibilidades, dado su enorme potencial de cambio. (...) Uno de los grandes recursos de los jóvenes es la rapidez con que se recuperan física y emocionalmente y la rapidez con la cual procesan los cambios” (Cardia, 2005: 16). Esta perspectiva permite que se contemple a los jóvenes como personas que pueden aportar mucho a la sociedad. Sin embargo, para que esta idea se haga efectiva es necesario generar espacios que lo promuevan y ya no sólo, a nivel de los contextos, sino también a nivel interno procurando que se desarrollen habilidades personales que les fortalezca para poder adaptarse mejor a todos los cambios de su entorno y al mismo tiempo, les enriquezca garantizando un mayor bienestar emocional y psicológico. Porque permitir que los jóvenes adquieran competencias valiosas para desenvolverse en la cotidianidad, es fundamental para que experimenten procesos de aprendizaje que les hará crecer personalmente y les ayudará a establecer relaciones tanto con su entorno como con los demás, facilitando una socialización lo más saludable como sea posible. Así que, debemos promover estos procesos internos y al mismo tiempo, proporcionar contextos que generen oportunidades dada la influencia que tienen en el desarrollo de los adolescentes.

5. ARTE, DEPORTE Y TRABAJO SOCIAL

En este apartado pretendo exponer el arteterapia y el deporte como herramientas de trabajo grupal con jóvenes pertenecientes a bandas latinas y que al mismo tiempo, sirven como estrategias para prevenir la violencia juvenil. Además, mostraré algunas experiencias de trabajo que han utilizado el arte y deporte para intervenir con jóvenes conflictivos y cuyos resultados han sido positivos para los mismos y para las comunidades a las que pertenecen.

Actualmente, nos encontramos en un momento de crisis económica y que al mismo tiempo, afecta a la vida de las personas y familias, debilitando en definitiva, las esferas sociales. Es tiempo de cambios y a la vez, un buen momento para tomar iniciativas que fortalezcan las relaciones humanas que permitan el desarrollo de las personas, que las fortalezcan para afrontar de la mejor manera posible las adversidades del día a día, que generen un tejido social sólido y estable y que impulsen hacia una transformación social. El Trabajo Social debe encaminar sus acciones hacia la generación de comunidades más inclusivas basadas en el respeto y la solidaridad y donde se acepte a los ciudadanos que pertenezcan a ellas. Para lograr la transformación social es necesario generar un proceso de reflexividad tanto por parte de los grupos implicados como por los profesionales, que facilite el acuerdo y toma de decisiones conjunta y que finalmente, se lleve a la práctica mediante actuaciones que vinculen a las personas, que permita su desarrollo, que respeten las diferencias culturales y organice a los ciudadanos. De esta manera, cuando se interviene a nivel grupal con estos jóvenes, estamos incidiendo en la realidad particular de cada uno de ellos pero también generamos un impacto en el contexto en que se encuentran. Somos seres sociales y estamos interconectados los unos con los otros, por lo que el Trabajo Social debe aprovechar esta virtud y promover que se traspasen los límites propios de los grupos alcanzando así, las dimensiones individuales de cada persona y la dimensión comunitaria que les engloba.

En el caso de las bandas latinas, se trata de fomentar el mejor ajuste posible, la adaptación mutua entre los propios grupos juveniles y el entorno en el que están insertos y, los esfuerzos compartidos entre los profesionales y estos grupos pueden llegar a ser muy positivos para la movilización y transformación social. Estos grupos juveniles tienen la capacidad de convertirse en grandes agentes de cambio por su cohesión, su ilusión y el potencial

organizativo y voluntariedad que tienen para generar un impacto en su entorno, así como veremos más adelante en algunas experiencias de trabajo con pandillas y bandas latinas. Generalmente, en la sociedad se tiende a tener una imagen un tanto negativa de lo que representan estas pandillas debido en primer lugar, a la imagen y las noticias que se transmiten a través de los medios de comunicación en cuanto a detenciones, homicidios, peleas, etc. Y hay una imagen bastante generalizada de lo que simbolizan estos jóvenes con denotaciones que giran en torno al ámbito criminal. Esta etiqueta de “pandilleros” no se usa de manera equitativa, precisamente porque simplifica y generaliza a todos los miembros o, simplemente a jóvenes (en su mayoría latinos) que visten de ancho, y esta creencia o visión tiene importantes consecuencias tanto a nivel individual como a nivel grupal. Las características psicosociales que les han influido a la hora de pertenecer a estas bandas están relacionadas con la falta de cobertura de sus necesidades de desarrollo personal y social a través de la familia, la escuela, el entorno y la comunidad a la que pertenecen, por tanto, es tarea de los profesionales del Trabajo Social impulsar procesos de trabajo a nivel interno con los miembros de estos grupos pero también, motivar procesos de sensibilización que rompan los estigmas sociales que estos jóvenes tienen para generar una imagen lo más ajustada a la realidad de los mismos de cara a la sociedad. Todo ello, consiguiendo tener un impacto real a nivel individual, grupal y en el propio entorno.

Pero, ¿cómo se puede lograr? Dos alternativas que cada vez están teniendo más presencia y reconocimiento a la hora de trabajar con las personas para conseguir procesos de transformación social son el Arteterapia y el Deporte.

5.1 Arteterapia: Libertad de expresión basada en el respeto

Una de las cuestiones que me motivaron para realizar este trabajo con bandas latinas es el surgido gracias a la experiencia de voluntariado internacional en el centro Loyola Ayacucho y su enfoque a la hora de intervenir con jóvenes pertenecientes a barras bravas. El fundamento de las actuaciones de los profesionales del centro está encauzado a trabajar con la pandilla sin disolverla. Es un “simple” cambio de enfoque que a la hora de la verdad, no es nada simple porque se trata de enseñar nuevos hábitos poco interiorizados en los jóvenes. Es por ello que me ha gustado la idea de investigar cuál sería la mejor manera de trabajar con los

adolescentes para cambiar su perspectiva de resolución de conflictos utilizando vías poco apropiadas que, sin disolver el grupo, les resultase motivador para emprender cambios.

Una de las propuestas para trabajar con jóvenes pertenecientes a grupos violentos que me parece interesante como punto de partida, es la de Del Toro (2010) que se basa en lograr que los chicos afronten los acontecimientos de la vida de la mejor manera posible y desde una visión de sí mismos que implique saber realmente “quiénes son”. Sus estrategias se apoyan en procesos de autoconocimiento, trabajos internos y personales que los jóvenes tienen que madurar y saber reconocer. Entre sus líneas de intervención se encuentran:

- Entrenar sus habilidades sociales básicas que permitan establecer buenas relaciones con los demás sin recurrir a la violencia y desenvolverse adecuadamente en los diferentes contextos como en los institutos, el trabajo, la familia, etc.
- Desarrollar procesos de autocrítica trabajando el desarrollo moral y la ética.
- Mejorar la comunicación emocional y apertura a la libertad de expresión como algo necesario y gratificante.
- Transmitir la relevancia que tiene la presión grupal y los distintos entornos en los que se encuentran las personas, especialmente estos jóvenes, y la influencia en su socialización y su adecuado desarrollo personal (principalmente la familia, la escuela y los amigos).
- Trabajar con ellos procesos de conocimiento personal, para que descubran realmente lo que hay detrás de sus actos y no se definan solamente por lo que hacen sino por lo que son.

El valor añadido que tiene el arte terapia como herramienta de intervención grupal que afecta a las dimensiones individuales de cada miembro, es que permite trabajar no sólo las esferas mencionadas anteriormente de una manera alternativa y atrayente para los jóvenes, sino también otros ámbitos que envuelven la vida de los mismos y que posibilitan el logro de una transformación social que tenga un impacto real en la sociedad. De esta manera, la FEAPA ¹⁰ define el arte terapia como "una vía de trabajo específica que utiliza el proceso de creación a través del lenguaje artístico para acompañar y facilitar procesos psicoterapéuticos y

¹⁰ Federación Española de Asociaciones Profesionales de Arte terapia en www.feapa.es. Recuperado el 15 de Abril de 2014, de <http://feapa.es/feapa.html>

promover el bienestar bio-psico-social, dentro de una relación terapéutica informada y asentida a aquellas personas y/o grupo de personas que así lo requieran. Se fundamenta en el potencial terapéutico de la creación artística dentro de un encuadre adecuado, con el objetivo de promover dinámicas de transformación sobre: la capacitación personal y social, el desarrollo expresivo y creativo, el cambio de posición subjetiva y en su caso, la elaboración sintomática." Carnacea, Lozano (2011) ya reflexionan sobre el potencial que el arteterapia tiene para lograr cambios debido a su capacidad para generar condiciones de posibilidad. Haciendo un análisis de experiencias de trabajo de profesionales de diferentes disciplinas con personas con diversos perfiles, llegan a la conclusión de que los procesos de transformación y la creatividad son inseparables. Todos necesitamos dar un sentido a aquello que hacemos, a lo que inventamos, a lo que aprendemos a hacer, a lo que nos dicen que debemos hacer, etc. El arte da la capacidad a las personas de activar nuestra imaginación que, por suerte, no tiene límites e impulsa a poner en marcha y en funcionamiento acciones que permiten plasmar nuestras ideas, lo que pensamos, sentimos o deseamos. Posibilita que la transformación y la creatividad tenga aún más sentido porque libera la imaginación y promueve el autoestima, el empoderamiento, el autoconocimiento y los vínculos entre las personas que comparten estas actividades artísticas, afectando ya no sólo a la dimensión individual, sino también a la dimensión colectiva. Y el poder que otorga a las personas que desarrollan procesos creativos, es el aprendizaje y la motivación que sienten al querer hacer algo, a lograr un resultado producto de su proceso creador y teniendo un espacio en el que puedan expresarse libremente.

Algunos ámbitos que se pueden trabajar desde arteterapia son (Guttfreund, 2005):

- Artes visuales: caricaturas y animación, teatro de calle, collages, esculturas, trabajos multimedia, graffiti, fotografía, vídeo, grabado o serigrafía.
- Teatro: esculturas vivas, improvisación, teatro de calle o pantomima.
- Danza: breakdance, danzas populares, exploración de distintos movimientos, danza-teatro.
- Música: instrumentos, percusión, conciertos, rap, hip-hop, etc.

Como he mencionado anteriormente, las personas que se involucran en procesos artísticos y transformadores tienen la oportunidad de vincularse con distintas dimensiones y esferas de su vida, poniendo su creatividad a disposición de esos procesos. Estas esferas, inexorablemente relacionadas entre sí, son las que nos hacen entender la realidad de nuestro

mundo interior y de aquello que nos rodea, son el sentido que otorgamos a la vida y la manera de comprenderla. Cada una tiene sus propias características y particularidades por eso, el trabajo artístico será diferente en cada una de ellas.



La primera esfera constituye la realidad interna de cada persona, los sentimientos, las emociones, los deseos y las esperanzas. Es la subjetividad de uno, sus creencias. El papel del arte en esta dimensión, ayuda a recuperar la esperanza cuando se ha perdido, a volver a conectar con las propias creencias, a aceptar los sentimientos emergentes... “Movilizar la creatividad es buscar que emerja la interioridad” (Carnacea, Lozano, 2011:52). En el caso del trabajo con bandas latinas, los miembros suelen ser adolescentes por lo que se encuentran en una etapa del ciclo vital marcada por numerosos cambios y donde la identidad tiene un papel crucial. Los jóvenes viven un proceso de búsqueda acerca de quiénes son y hacia dónde quieren dirigir su vida, lo que está fuertemente vinculado con su autoestima. Necesitan explorar su interior para reconocer sus emociones, qué valores tienen o desarrollar su capacidad crítica tanto de sí mismos como de lo que les rodea, y esto genera confusión ya que se trata de una búsqueda del “yo”. El arte en el trabajo con adolescentes aumenta el autoestima porque favorece el conocimiento de uno mismo a través de la expresión creadora reforzando así, sus capacidades y competencias expresivas. Les aporta momentos de reflexión y acercamiento a su realidad interna, fortaleciendo el aprendizaje y descubrimiento de su identidad personal (no tanto grupal, debido a que la identidad del grupo en las bandas latinas

ya está interiorizada en la mayoría de los miembros que las componen). El arte permite, en este sentido, encontrar la autenticidad de cada joven (Ormezzano, 2009).

La segunda esfera es la llamada realidad exterior, todos los acontecimientos que nos rodean así como los sistemas y estructuras políticas, sociales, económicas o culturales. A pesar de que las políticas para abordar las cuestiones de las bandas latinas tienden más hacia la represión que a la integración (se ven como fenómenos amenazantes), aunque cada vez más hay políticas enfocadas hacia la integración y normalización de estos grupos juveniles, este hecho influye en que los jóvenes sientan cierta hostilidad y desconfianza con la autoridad y favorece aún más el ensimismamiento de los propios grupos hacia sus costumbres y convicciones, reivindicando con más fuerza su identidad grupal y cultural: nombre, estilos de vestimenta, música, territorios que frecuentan, rivalidades entre bandas, etc. Este hecho provoca que cada vez haya un mayor alejamiento de los grupos con la comunidad en la que están insertos. Cuanto mayor es el rechazo, la represión política, las diferencias sociales, económicas o culturales, mayor será la distancia que mantendrán estos grupos con la comunidad a la que pertenecen, y viceversa. La oportunidad que ofrece el arte en esta esfera es que es inclusivo, no hay nadie que pueda verse excluido en procesos de producción artística, favorece el acceso a la comunidad (Carnacea, Lozano, 2011). El arte genera posibilidades de involucrarse en el entorno a través de actividades artísticas porque impulsan la participación de la población sin importar la etnia, el nivel económico, la edad, etc. El arte incluye, no excluye.

La última esfera representa las creencias y valores colectivos, las visiones y lo que se plasma en la organización de la comunidad. Que una comunidad tenga y comparta creencias, valores y una cultura proporciona un sentimiento de pertenencia en cada miembro. Se constituyen como parte de un todo, como elemento de un sistema integrado que genera cohesión entre sus miembros. Sin embargo, este sentimiento puede ser un arma de doble filo si no se basa en el respeto a las libertades individuales. Si una comunidad cohesionada con gran sentimiento de pertenencia tiene un arraigo excesivo a su cultura y su propia visión o manera de entender la realidad sin respetar otras diferentes, puede generar procesos de rechazo, aislamiento o marginación de aquellas personas o grupos con características culturales distintas o sin ese sentimiento de pertenencia compartido por la mayoría, ya que a veces supone un requisito para ser aceptado. Pero este proceso también puede darse a la

inversa, cuando grupos minoritarios se “encasillan” en sus propias costumbres y valores apartándose y repeliendo la posibilidad de compartir elementos con la cultura mayoritaria. Personalmente, creo que la importancia que tiene el respeto a la diferencia es fundamental para la generación de comunidades inclusivas. En esta esfera, el arte puede generar oportunidades para compartir esas peculiaridades de los diferentes grupos, ofreciendo procesos de apertura a nuevas enseñanzas, favoreciendo el intercambio cultural y rompiendo esquemas de visiones ancladas. El arte comunitario puede llegar a ser muy enriquecedor ya que implica y hace partícipe a la toda la población en los procesos artísticos intentando generar mejoras en la comunidad y facilitando a que ocurra la tanto mencionada, transformación social (Palacios, 2009).

Sin embargo, no sólo el arte sirve como herramienta integradora y de socialización a la hora de trabajar con jóvenes y adolescentes, sino que también el deporte puede establecerse como una herramienta muy útil a la hora de diseñar estrategias de prevención de la violencia juvenil.

5.2 Deporte: Más alto, más rápido, más fuerte... Más social

Actualmente en nuestro país, el deporte es una de las prácticas que más alcance tiene a nivel social, político, cultural... Las personas realizan deporte obteniendo satisfacciones personales y sociales, se establecen relaciones con personas desconocidas, se participa en espacios públicos o privados, se generan intereses comunes y compartidos, etc. En el ámbito de la prevención de la violencia juvenil, el deporte puede utilizarse como un medio o herramienta interesante para la consecución de dicho objetivo debido a que suele generar interés y motivación por parte de los adolescentes y jóvenes (Carranza, Maza, 2011). Éste me parece el punto de partida para empezar a tener en cuenta el deporte, así como el arte, para trabajar con este perfil de población. Una de las asociaciones más reconocidas que trabajan en este sector con jóvenes para fomentar su desarrollo y responsabilidad social, es YMCA¹¹, cuyos esfuerzos se orientan hacia la integralidad en las intervenciones profesionales. Hay que

¹¹ Young Men’s Christian Association fundada en Londres en 1844. La YMCA de Springfield fue la creadora del baloncesto en 1891, la de Holyoke del voleibol en 1895 y la YMCA de Montevideo inventó el fútbol sala en 1930.

diseñar estrategias e intervenciones que impliquen la participación de los jóvenes para establecer procesos de trabajo conjunto y para ello, han de ser atractivos. En este sentido, el deporte puede ser útil debido a que la mayoría de los jóvenes que pertenecen a bandas latinas pasan una gran parte de su tiempo libre en espacios públicos: reunidos en plazas, parques, canchas, etc. y el deporte de calle, les puede resultar motivador ya que pueden seguir conservando esos espacios. A través del deporte, los jóvenes pueden entrenar sus habilidades sociales, promover una mayor vinculación con el resto de los miembros del equipo, fortalecer el autoestima o la identidad personal y grupal, ya que a menudo, el deporte proporciona espacios en los que se muestran las cualidades personales y las fortalezas de cada miembro del equipo que supone reconocimiento por parte del resto. El trabajo en equipo es esencial en las actividades deportivas grupales y “en el deporte social se priorizan valores educativos, de participación y de desarrollo de capital social” (Carranza, Maza, 2011: 16), donde la importancia radica no en el resultado al final de una liga sino en el proceso educativo que trae consigo. Formar equipos cohesionados implica el respeto hacia el resto de los miembros, tolerancia a la frustración ante situaciones adversas, compañerismo, reparto de tareas, responsabilidad, disciplina personal y grupal o rutinas a seguir.

En la experiencia de voluntariado internacional en la que participé en Ayacucho, Perú, tuve la posibilidad de contemplar cómo se trabaja con jóvenes pertenecientes a la barra brava de Alianza Lima a través del fútbol. La coordinadora del Área de Desarrollo y Promoción Juvenil del Centro Loyola Ayacucho me manifestaba que, aunque los jóvenes se mostraban muy interesados en participar la actividad, se trataba de un proceso complejo ya que debían de aprender hábitos que generalmente no tenían interiorizados, como la puntualidad, el control de la ira en los partidos, el respeto a los compañeros o al árbitro, la constancia, etc. Pero que suponía un proceso en el que se notaban cambios en las conductas de estos jóvenes y el espacio de disfrute y distensión que tanto los entrenamientos como los partidos, les suponían. Por otro lado, pude contemplar cómo a través del deporte se construyen identidades individuales y grupales donde los jóvenes se identifican plenamente con el equipo de fútbol en este caso, Alianza Lima, y otorgándole un sentido y simbolismo a través del cual organizan su grupo social, ocio, costumbres o hábitos. Algunas de las estrofas de sus canciones mencionaban:

*“Delincuente me dicen,
 porque yo vengo a verte,
 a mí nadie me entiende,
 por ti yo loco estoy...
 Ya mi vida no vale,
 sólo tú y mi madre,
 la razón de mi vida,*



*mi locura y pasión...
 Por eso Alianza yo te vengo a ver,
 ganes o pierdas yo te alentaré,
 porque tú eres mi alegría
 por ti sigo vivo...”*

Me llamó especialmente la atención el nivel de identificación que estos jóvenes llegaban a tener con el equipo de fútbol y el potencial que tendrían por su cohesión, su sentimiento de pertenencia y el entusiasmo para desarrollar actividades que promuevan su desarrollo de manera saludable. Así pues, resultaría muy enriquecedor combinar las potencialidades que estos grupos juveniles tienen con los valores del deporte. Ruiz, Cabrera exponen que los valores asociados a la práctica deportiva tienen una dimensión general y otra psicosocial, y hacen una mención a las ventajas que supone el deporte recreativo y al aire libre¹².

¹² Ruiz, Cabrera en su artículo “Los valores en el deporte”, se basan en la teoría de Frost, Sims (1974) referida a los valores deportivos en Educación Física (2004: 16).

DIMENSIÓN GENERAL

Justicia y honestidad	Comportamiento ético
Lealtad	Justicia
Respeto a los demás	Humildad
Respeto por las diferencias culturales	Verdad
Eliminación de prejuicios	Intercambio cultural
Amistad internacional	Autorrealización máxima
Verdad	Autocontrol

DIMENSIÓN PSICOSOCIAL

Disfrute, diversión y alegría	Lealtad, integridad
Autoestima, autorrespeto	Respeto a los puntos de vista diferentes
Valor	Respeto a los adversarios
Control emocional, autodisciplina	Determinación
Juego con los límites propios	Salud bienestar y físico
Tolerancia, paciencia, humildad	Liderazgo y responsabilidad
Honestidad, deportividad	Amistad, empatía y cooperación

DEPORTE RECREATIVO Y AIRE LIBRE

Uso creativo del tiempo libre	Iniciativa, originalidad
Estética	Reconocimiento personal
Aprecio y respeto por la naturaleza	Intereses vocacionales
Evasión emocional	Nuevos y continuos desafíos
Comunicación	Promoción del logro y la experiencia
Comprensión de sí mismo y los demás	Relajación

Teniendo en cuenta estos valores deportivos, así como la mención que se concreta en la Carta Olímpica (2007)¹³ sobre “el objetivo del Olimpismo es poner siempre el deporte al servicio del desarrollo armónico del hombre, con el fin de favorecer el establecimiento de una

¹³ COE, Comité Olímpico Español (7 de Julio de 2007). <http://www.coe.es>. Recuperado el 20 de Mayo de 2014, de [www.coe.es/WEB/COEHOME.nsf/b8c1dabf8b650783c1256d560051ba4f/48781e452fd3070cc1256e23005a4454/\\$FILE/CARTA%20OLIMPICA%202007.pdf](http://www.coe.es/WEB/COEHOME.nsf/b8c1dabf8b650783c1256d560051ba4f/48781e452fd3070cc1256e23005a4454/$FILE/CARTA%20OLIMPICA%202007.pdf)

sociedad pacífica y comprometida con el mantenimiento de la dignidad humana”, el deporte puede ser muy beneficioso para impulsar procesos socioeducativos con jóvenes. Sin embargo, concibo insuficiente el trabajo exclusivamente a nivel grupal sin incluir la participación comunitaria, si lo que pretendemos es generar procesos de integración social y sensibilización para alcanzar la transformación social, por lo que resulta clave la implicación de la comunidad. Para poder alcanzar esta finalidad a través del deporte pero también mediante el arte, creo que es necesario iniciar procesos de diálogo entre los propios jóvenes, cuya voluntariedad y motivación son requisitos imprescindibles para su consecución, y las distintas organizaciones, instituciones y asociaciones situadas en la comunidad. Promover que los adolescentes y jóvenes desarrollen un liderazgo efectivo en su comunidad es relevante para generar impacto en la misma y para que se les “tenga en cuenta” ejerciendo sus derechos como ciudadanos. Entonces, para ejercitar este liderazgo y fortalecer las capacidades juveniles, tanto el arte como el deporte pueden ser buenas herramientas debido a los procesos socioeducativos que conllevan, la disciplina y la libertad de poder expresar y transmitir sus opiniones. Como comentaba, el trabajo grupal es importante puesto que los protagonistas del presente trabajo son los jóvenes pertenecientes a bandas latinas y mediante las intervenciones profesionales a través de procesos creativos y deportivos, incidimos en la dinámica del grupo pero también en la dimensión individual y comunitaria. El diálogo por medio de liderazgos juveniles es fundamental, pero para que puedan empezar a establecerse procesos de convivencia es imprescindible abrir espacios artísticos y deportivos que supongan ambientes para que la población pueda compartir experiencias y surjan momentos de intercambio cultural, de opiniones, donde se germinen intereses comunes y se refuercen las relaciones y los vínculos comunitarios, tales como torneos deportivos, talleres de arte, maratones municipales, exhibiciones de baile, grupos musicales y conciertos, etc. Las actividades y los espacios de ocio pueden constituir buenas oportunidades para formar y mantener un tejido social que genere sociedades más inclusivas porque involucra a las personas, las une reforzando o creando vínculos, les envuelve en procesos de participación, suponen ambientes distendidos y de disfrute, incita a que se compartan saberes y conocimientos, suponen espacios de aprendizaje conjunto donde el respeto es la base para que todas las iniciativas tengan resultados positivos, se busca que se generen propuestas ciudadanas para producir mejoras, en definitiva, suponen espacios donde se crea capital social.

El arte y el deporte son sólo algunas de las opciones de trabajo con grupos juveniles que pueden ayudar a la prevención de la violencia juvenil y que impulsan procesos de integración social. Sin embargo, ambos me parecen interesantes porque permiten trabajar de forma amena y distendida las dimensiones que constituyen la realidad de los jóvenes pertenecientes a bandas latinas: su persona, su grupo y su comunidad.

5.3 De la teoría a la práctica: Experiencias de trabajo

En este apartado, me gustaría exponer algunos ejemplos que han tenido lugar tanto a nivel nacional como internacional que me resultan interesantes, pues ejemplifican adecuadamente la idea que me gustaría transmitir y que poco a poco he ido desarrollando a lo largo del presente trabajo: cómo se pueden promover procesos de integración social trabajando con grupos juveniles en base a procesos artísticos y deportivos, que generen un impacto positivo en su comunidad favoreciendo así, la transformación social. En un primer momento, realizaré un análisis de cinco experiencias de trabajo desarrolladas en distintos países del mundo. Más adelante, haré un análisis comparativo de las mismas examinando las ventajas y los inconvenientes que tienen e intentando establecer algunas propuestas de mejora.

5.3.1 Análisis de las experiencias

Experiencia 1:

“EN MI BARRIO HAY VIDA” Graffiti en Santo Domingo, República Dominicana

Esta experiencia tuvo lugar en dos barrios marginales de Santo Domingo, Guachupita y Cristo Rey, a raíz de un proyecto de IAP¹⁴ desarrollado entre los años 2004 y 2006 e impulsado por COPRESIDA¹⁵ para la prevención del VIH/SIDA en estas comunidades. Los protagonistas fueron chicos y chicas pertenecientes a pandillas cuyas edades oscilaban entre los 12 y 24 años que fueron formados por estudiantes de medicina sobre esta enfermedad de transmisión sexual. Ambas comunidades se caracterizaban por ser muy pobres, con altos índices de delincuencia, tráfico de drogas, prostitución, venta de armas, fracaso escolar, numerosos embarazos juveniles, VIH/SIDA, violencia de género y doméstica, escasos equipamientos y en malas condiciones y desempleo tanto de adultos como de jóvenes. Además, estos barrios tenían creencias machistas y se transmitía que era muy respetable llegar a morir con honor y como un “hombre”, lo que provocaba numerosas situaciones de violencia debido a esta creencia. COPRESIDA impulsó la movilización juvenil, y los jóvenes empezaron a reunirse en los centros proporcionados por el Consejo para establecer un diálogo entre los mismos, analizar las dificultades existentes y las problemáticas de las comunidades para establecer propuestas que subsanasen dichos problemas. Dado que eran numerosas las personas con enfermedades de transmisión sexual y las propias características de los barrios, los jóvenes iniciaron un proceso de sensibilización del VIH/SIDA mediante graffitis. Este movimiento se originó por propia iniciativa juvenil donde cada vez más, se iban consiguiendo nuevos jóvenes adeptos y los grupos fueron siendo más numerosos y con características más diversas. Los resultados del proyecto fueron muy positivos destacando que los jóvenes estaban motivados para lograr integrarse tanto sociolaboral como educativamente, llegando muchos de ellos a retomar sus estudios en las escuelas y reduciendo las conductas de violencia. Incluso, llegaban a ser incitados por los propios vecinos del barrio para que realizasen graffitis con fines educativos dado el impacto positivo que el proyecto estaba generando.

¹⁴ Investigación-Acción Participativa. Método de investigación que requiere de la participación activa e implicación de la población sujeto de estudio.

¹⁵ Consejo Presidencial del SIDA de República Dominicana

Además, desestimaron la idea beligerante de muerte, optando por conductas saludables que incitan a vivir una vida digna, así como se refleja en el título del proyecto: “En mi barrio hay vida”. Posteriormente, no sólo se sensibilizó sobre el VIH/SIDA, el uso del condón o salud reproductiva, sino también sobre la gripe aviar o el dengue a través de teatro social y música, y se organizaron otras actividades como la limpieza de las calles. Actualmente, este proyecto se sigue llevando a cabo e intentando que se expanda a otros barrios marginales de República Dominicana dado los resultados tan positivos.



Esta experiencia me resulta de lo más esperanzadora cuando precisamente se desarrolla en un contexto donde es posible, que lo que se haya perdido es la propia esperanza. Además, ejemplifica el potencial que los jóvenes tienen como agentes de cambio y promotores de bienestar en una comunidad. La idea de ser ellos los protagonistas y con capacidad de proponer iniciativas y de organizarse, creo que ha sido clave para el posterior éxito del proyecto. Dado que la mayoría de estos jóvenes se encuentran insertos en una realidad de pobreza y violencia, resulta admirable el impacto que han generado dentro de su propia comunidad y lograr la participación y compromiso de muchos otros jóvenes y del resto de vecinos. El respeto a las costumbres y la cultura de estos chicos y chicas, es la base por la cual se establecen procesos de implicación comunitaria para dar respuestas a unas problemáticas que están latentes en barrios de estas características y que ha permitido que los jóvenes puedan expresarse libremente mediante técnicas propias como son los graffitis. En este ejemplo, se proponen procesos artísticos que facilitan que los jóvenes plasmen en paredes

y murales sus opiniones y pensamientos, sus deseos y percepciones, sus reivindicaciones y propuestas. Utilizan la pintura para dar a conocer una realidad que se está viviendo y que daña la vida de los vecinos, trasladando la necesidad de cambiar la situación y de conseguir que la población se una al proceso. Supone además, un buen ejemplo de APS¹⁶ al ser formados sobre VIH/SIDA y posteriormente, enseñárselo al resto de la comunidad, familiares y vecinos, donde integran unos conocimientos que más tarde y a través del arte, enseñan y sensibilizan. Este hecho también responsabiliza a los jóvenes sobre el deber social que tienen en su comunidad para contribuir al bienestar de la misma, pero también hay que reconocer la necesidad de generar espacios de formación y que creen oportunidades para ello, como ha ayudado COPRESIDA con la iniciativa y con la cesión de espacios. Otro elemento importante, es la potenciación del liderazgo juvenil al ser ellos mismos quienes lleven a cabo sus propuestas y que a la vez que lo ejercitan mediante la organización y sus propuestas de trabajo, trabajan el liderazgo de sus propias vidas en la elección y toma de decisiones alternativas a la violencia. No sólo lideran en los grupos sino que también toman las “riendas” de su realidad incorporándose en las escuelas, manteniendo conductas de salud reproductiva, alejándose de los comportamientos de riesgo, participando de un ocio saludable, respetando a los demás, manteniendo una conducta cívica, etc.

En este ejemplo, no sólo es importante la formación sobre el VIH/SIDA sino el proceso que trae consigo. Un proceso integrador que promueve la reivindicación a vivir con dignidad, a demostrar que es posible la transformación social, que los jóvenes tienen mucha capacidad para tomar buenas y significantes decisiones y de proponer iniciativas que ayudan a contribuir al bienestar comunitario. Mediante los graffitis se pone de manifiesto su potencial como agentes de cambio y expresan el deseo por contribuir activamente en la construcción de una sociedad mejor teniendo esperanzas para poder cambiar las cosas.

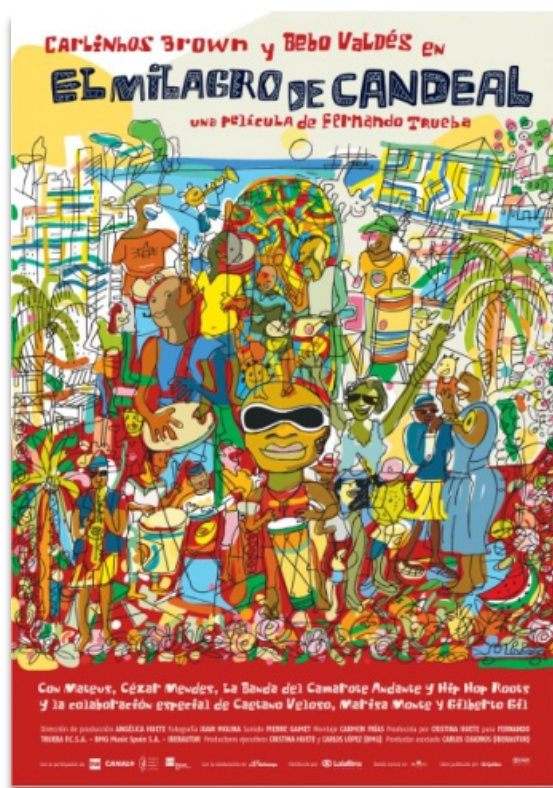
¹⁶ APS, Aprendizaje- Servicio. Es una práctica educativa que se desarrollan en las personas procesos de aprendizaje ligados a la responsabilidad social. Se adquieren conocimientos y se ejercitan llevándolos a la práctica para contribuir socialmente.

Experiencia 2:

“EL MILAGRO DE CANDEAL” A ritmo de Tambores en Candéal, Brasil

Esta experiencia relata la historia de cómo una favela, Candéal, situada en Salvador de Bahía y con las características propias de las favelas en Brasil en cuanto a la precariedad, la pobreza, la insuficiencia de equipamientos básicos, el asilamiento social o la marginalidad y la violencia, rompe los esquemas de la vida de este asentamiento. La transformación de esta comunidad comenzó con la iniciativa del cantante Carlinhos Brown, nacido en Candéal, que a la vuelta de una gira musical supo que unos amigos suyos habían fallecido tras una redada policial en la favela y sintiendo que era posible que si él no hubiese escogido la carrera musical podría haberse visto involucrado en problemas como éste. En ese momento, empezó a dotar a los habitantes del asentamiento de diversos instrumentos musicales como alternativa a la violencia y producir mejoras dentro del barrio creando bandas musicales. Más tarde y tras esta iniciativa, se creó la escuela de música popular Pracatum, única en Brasil, donde tanto los adultos como los jóvenes y niños participaban y se involucraban en actividades musicales. Para entrar a formar parte de este conservatorio, es indispensable que los niños y jóvenes estén escolarizados y aboga por la manifestación de la cultura popular de esta favela a través de la música. Además, Carlinhos Brown empezó a construir allí equipamientos musicales como su estudio de grabación o una sala de conciertos. Fue un proceso en el que todos los vecinos se iban viendo involucrados y querían participar, formándose como músicos tanto adultos como niños. Surgió, por ejemplo, el movimiento ‘Os Zarabes, un grupo de música donde los miembros abandonaron la violencia por tambores. También se han formado asociaciones vecinales que se concentran para promover iniciativas que mejoren la vida de la comunidad, reuniéndose en asambleas para tomar las decisiones en las cuestiones que les afectan y que desean mejorar. Se creó el proyecto “Ta rebocado” con la finalidad de mejorar los equipamientos públicos de la favela y reformar las viviendas, también se construyó la plaza El milagro de Candéal a manos de los propios vecinos y que actualmente, es el centro de actividad y donde tocan bandas de música de lo más diversas y se desarrollan distintas actividades comunitarias constituyendo un espacio de encuentro entre los habitantes. Debido a estos cambios el gobierno también empezó a apoyar mediante financiación económica. Fernando Trueba, dirigió la película “El milagro de Candéal” en 2004 y ganadora de dos Premios Goya en 2005. En la película se refleja la realidad de esta favela, alimentada por una dinámica musical que hace partícipes a todos los vecinos y sin guión por parte de los

protagonistas. En Candeal ya no hay armas ni violencia, los vecinos siguen siendo pobres pero la favela ha conseguido tener una identidad propia musical y llena de vida.



Esta experiencia es un ejemplo más de cómo se puede contribuir al desarrollo comunitario y prevenir la violencia utilizando la música como herramienta para el cambio social. El emprendimiento de una persona que al mismo tiempo es seguida por muchas otras, facilita que un asentamiento caracterizado por la marginalidad y por el crimen aúne esfuerzos para el bien común. De esta manera, los vecinos empiezan a involucrarse y ser partícipes de este movimiento musical que llena de alegría las calles de Candeal y que transmite vida y esperanza a sus habitantes. Así, la propia comunidad es el motor de su cambio y transformación utilizando la música como forma de expresión y reavivando su cultura ya conocida a nivel mundial. Un elemento que me parece importante es la obligatoriedad de que los niños estén escolarizados para poder ser admitidos en el conservatorio de música. Ya que el movimiento musical resulta novedoso para los jóvenes, es un aliciente integrador más el hecho de que tengan que continuar o retomar sus estudios en las escuelas e institutos. Este requisito ha logrado resultados positivos debido a que se trata de unas actividades que resultan motivadoras e interesantes para los menores, quienes pasaban la mayor parte del tiempo

ociosos en las calles. Por lo que si no hubiese resultado atrayente, es muy probable que los jóvenes no hubiesen querido participar en el proceso ni esforzarse por continuar sus estudios. Aunque la iniciativa del movimiento en un primer momento no ha estado impulsada por los propios vecinos, me parece interesante destacar que muchas veces es necesario estimular procesos de cambio y de mejora para empoderar a la población y que se anime a participar en los mismos. Como mencionaba anteriormente, una vez que se facilitaron medios y se incitaba a la comunidad a establecer una serie de mejoras y oportunidades diferentes a las que tenían, comenzaron a reunirse en asambleas de decisión, construyeron la plaza central de la favela, se organizaron, crearon grupos musicales de rock, timbalada, rap, etc. Empezaron a llevar a cabo iniciativas propias y compromisos con ellos mismos y con los demás. La música unió a los habitantes de esta favela hoy en día pacífica, les empoderó y les ofreció alternativas frente a una realidad difícil, y ha hecho posible que Candéal sea más feliz y comprometida con las personas que allí conviven.

Experiencia 3:

“ASOCIACIÓN MARTIN LUTHER KING” Fútbol en Lima, Perú

He podido conocer esta experiencia durante mi estancia en Lima el pasado verano gracias al voluntariado internacional en el que participé. La Asociación Martin Luther King está situada en El Agustino, uno de los barrios que más se ha caracterizado en Perú por la presencia de pandillas juveniles y violencia: robos, peleas entre bandas, drogadicción, existencia de armas, maltrato infantil, etc. Esta asociación está impulsada por el padre Chiqui S.J, español nacido en Zaragoza pero que lleva más de treinta años en este barrio y es todo un referente para los jóvenes del mismo y a quien he tenido la oportunidad de conocer el pasado año. Chiqui nos contó al grupo de voluntarios que íbamos a conocer las obras jesuitas en la ciudad que El Agustino había cambiado enormemente en los últimos años y que anteriormente, los limeños no se atrevían a entrar en la zona debido a los altos índices de criminalidad. Ante esta situación, había que hacer algo y frenar la violencia juvenil que ejercían las pandillas. Es por ello, por lo que la asociación comenzó a desarrollar programas para la integración social de estos jóvenes promoviendo su formación, inserción laboral, impulsando a que se estableciesen compromisos comunitarios, facilitando el desarrollo de actividades de ocio y tiempo libre saludables e incitando la participación de las familias.

Tuvimos la oportunidad de visitar la escuela deportiva de la asociación financiada por la Fundación Real Madrid y que lleva en funcionamiento desde el año 2010. Desde el principio, la escuela establecía unos requisitos para poder acceder al equipo de fútbol: no participar habiendo consumido drogas, respetar al resto del equipo, aceptar los horarios, entre otros. En un primer momento, el padre comentaba las dificultades que existían para que los jóvenes se comprometiesen con la normativa de la escuela, sin embargo, actualmente cuenta con numerosos miembros que respetan y promueven el ocio saludable y los valores deportivos que el fútbol conlleva. Además la escuela deportiva ofrece el equipo, meriendas y revisiones de salud para los jóvenes. Chiqui hizo una mención sobre la participación femenina en la escuela, pues cada vez más la presencia de chicas en los entrenamientos y los partidos de fútbol era mayor, aunque con un número más reducido que la masculina. Esta asociación promueve una atención integral juvenil que ha conseguido promover cambios en los jóvenes pertenecientes a pandillas y donde actualmente en El Agustino, las bandas ya son casi inexistentes. Además, la escuela deportiva fue premiada por el COI¹⁷ en 2013 por constituirse como un modelo a seguir. Esta forma de trabajar con los jóvenes ha sido replicada en Ayacucho a través del Centro Loyola Ayacucho y también en otros departamentos.



¹⁷ El Comité Olímpico Internacional organizó en Lima del 24 al 27 de abril del 2013 la 15ª Conferencia Mundial de "Deporte para todos" y galardonó a La Escuela Sociodeportiva Martin Luther King de Perú, perteneciente a la Fundación Real Madrid, con el premio "Inclusión Social" como proyecto modelo.

Esta experiencia es un buen ejemplo para demostrar cómo el deporte, apoyándose de otras estrategias que intervengan de manera holística con los jóvenes, constituye una herramienta muy útil y beneficiosa para trabajar cuestiones relativas a la violencia juvenil. En este caso, el fútbol es empleado como un medio para generar procesos socioeducativos que alejen a los jóvenes del consumo de drogas y la violencia debido a los valores deportivos mencionados en apartados anteriores y que transmiten una enseñanza a nivel individual y grupal, ya que promueven el refuerzo del autoestima, el fortalecimiento de las capacidades individuales, el liderazgo, el control emocional, el intercambio, la empatía, la disciplina y el respeto a las normas o la ética deportiva. Todo ello, promueve que los jóvenes interioricen unos saberes necesarios para la convivencia social, que sean pacíficos y permitan un desarrollo juvenil saludable. En este ejemplo, también se refleja la cuestión relacionada con la igualdad de género puesto que el fútbol se ha considerado tradicionalmente un deporte masculino y más aún, en países donde la desigualdad entre hombres y mujeres es mayor respecto a otros. Es un avance positivo que posibilita que poco a poco, vayan integrándose las adolescentes a esta escuela y que también reivindiquen su derecho a participar en este tipo de actividades alejándose así, de estigmas sociales que intensifican dichas diferencias de género. Cabe mencionar que cuando visitamos la escuela, pudimos jugar un partido con el equipo femenino y que las chicas se mostraban integradas con el resto de sus compañeros del club. El fútbol también supone que se intente promocionar el logro de estos chicos mediante los partidos y entrenamientos así como, mediante el esfuerzo físico, expresen y liberen sus tensiones permitiendo mantenerse en estados de relajación. Otro aspecto importante en el trabajo con jóvenes, es la relación de ayuda y confianza que se establece con ellos tan necesaria si queremos contar con la participación de los mismos y que se comprometan con el proceso de cambio. Creo que los profesionales deben establecer relaciones de horizontalidad y mostrando actitudes de empatía y cercanía para que esas relaciones sean lo más sólidas y sostenibles en el tiempo como sea posible, ya que si los jóvenes conciben a los profesionales como adversarios o autoridad total, su participación en los distintos programas que ofrece la Asociación Martin Luther King sería mucho menor. Por otro lado, también hay impacto comunitario en este proceso al implicar a las familias, los amigos y los vecinos del barrio a formar parte de algunas actividades realizadas desde la asociación, por ejemplo, en las ludotecas infantiles a las que los padres pueden asistir, la asistencia a los partidos de torneos de fútbol de los jóvenes, actividades que se organizan en navidad o en verano, las misas semanales, etc. Todo ello supone unos esfuerzos por aprovechar distintas estrategias

trabajando desde una perspectiva integral: educación, empleo y formación, ocio y tiempo libre, que crea en la juventud como agente de cambio de sí mismos y promoviendo el desarrollo de un barrio que ha cambiado enormemente gracias al trabajo conjunto entre las personas, los grupos y la comunidad.

Experiencia 4:

“VANGUARDIA CANALLA” Rap y teatro social en Guanajuato, México

Esta experiencia se ha desarrollado en la ciudad de León perteneciente a Guanajuato, uno de los estados que conforman México. En León la presencia de pandillas es muy numerosa existiendo alrededor de 900 pandillas a las que pertenecen adolescentes y jóvenes de 13 a 30 años de edad y que muchos de ellos, están vinculados al crimen organizado mexicano. Este hecho se asienta sobre una realidad en que la violencia juvenil y el riesgo de exclusión social y la vulnerabilidad de la población es latente, hay problemas de drogadicción, suicidios, maltrato familiar, corrupción policial, pandillerismo generacional donde los padres han sido pandilleros y los hijos mantienen esa tradición...y que debilitan las estructuras sociales de la ciudad. En un contexto de violencia cada vez más generalizada en el país, surgió en León el proyecto Vanguardia Canalla de la organización Gestión Imaginaria el pasado año, contando con la participación de 13 miembros que anteriormente, habían pertenecido a pandillas, entre ellos: ex reclusos, algunos ya son padres y madres de familia, por lo que sus historias de vida son de lo más diversas. El objetivo del proyecto es favorecer que los jóvenes se desarrollen personal y socialmente intentando que se unan más jóvenes y reducir de esta forma, los índices de violencia juvenil y pandillaje. El medio a través de cual trabajan es el arte, fundamentalmente la música rap y el teatro social para promover el desarrollo cultural de los jóvenes y adolescentes. Lo que se pretende a través del proyecto es capacitar a los jóvenes mediante el arte y la formación para que sean ellos mismos quienes gestionen los diferentes acontecimientos de su día a día. También se les ha enseñado a cómo diseñar proyectos sociales, realizar diagnósticos de la situación y generar propuestas de cambio para que emprendan nuevas actividades dentro de la colonia de León, consiguiendo liderazgo y cercanía al resto de los ciudadanos de la comunidad. El proyecto surgió como alternativa a las políticas del gobierno que no daban resultados positivos en la reducción de la violencia juvenil y la marginalidad de este barrio, además de constituirse como un proceso de

trabajo alternativo a los existentes, como lo es el arte. Aunque el grupo Vanguardia Canalla es reducido pues cuenta con 13 miembros, se esfuerzan por concienciar al resto de adolescentes y jóvenes sobre la realidad en que viven y que es necesario cambiar, así que sus actividades se enfocan a generar impacto local y conseguir la participación de la población en este proceso de transformación. Los resultados del proyecto han sido positivos, varios de los integrantes se han hecho compositores de música, han realizado obras de teatro, han grabado discos musicales, han llevado a cabo un festival de rap, se han incorporado a la escuela o al mercado de trabajo legal... proyectando sus intereses hacia la participación de la población para modificar la realidad existente.



Esta experiencia ejemplifica de nuevo cómo el arte ayuda en los procesos de cambio personal, grupal y comunitario. Ya hemos mencionado algunos de los rasgos comunes de las pandillas aunque se trata de factores que varían adaptándose a los diferentes contextos, sin embargo, el marco donde se desarrolla este proyecto se caracteriza por ser una ciudad marginal prácticamente exenta de posibilidades de promoción y donde la violencia se plasma en el día a día de la población. Los jóvenes sienten la pandilla como una familia que les protege y les ayuda a reforzar su identidad y autoestima frente a las adversidades del entorno en el que viven, es por ello que definen sus prácticas y costumbres queriéndose diferenciar del resto de grupos juveniles y de lo externo y haciendo surgir por ejemplo, peleas entre pandillas por territorios. Puesto que la violencia se palpa en la vida diaria de la ciudad y han crecido en estas condiciones, no es de extrañar que apliquen conductas de riesgo y violentas como estrategia de afrontar los acontecimientos que les deparan. Se educan en un entorno reprimido

donde son comprendidos como tal y por tanto, actúan de manera perjudicial. Aunque esto no es una realidad ni verdad absoluta, puesto que no todas las personas que nacen y crecen en contextos que violentan actúan de la misma manera, es comprensible que muchos otros adopten estilos y maneras de entender la vida, distintas. El arte modela creencias y comportamientos porque con voluntariedad, exige procesos de trabajo personal que más tarde podrán ser proyectados fuera del propio ser. Los integrantes de Vanguardia Canalla, por ejemplo a través del rap, empiezan un proceso de autoconocimiento de sus propias cualidades y habilidades, comienzan a crear música, a componer, a interpretar, a organizarse y proponer alternativas en beneficio de la comunidad. Expresan sus sentimientos y manera de pensar y pretenden sensibilizar al resto de ciudadanos que existen otras formas de vivir, que hay esperanza para cambiar la ciudad en que habitan y sobre todo, reconocen la importancia de que más jóvenes se unan a la iniciativa. Se podría decir que Vanguardia Canalla es el promotor para que se pueda continuar con más proyectos y experiencias consiguiendo el apoyo de los vecinos de León, porque les incita a adquirir también una responsabilidad social ante situaciones de marginación y violencia. Otro elemento a considerar de este caso, es que a los integrantes del grupo se les da herramientas para que elaboren proyectos que ayuden a seguir contribuyendo a la mejora de la ciudad, que fomenten la adscripción de nuevos miembros y que estimulen la motivación y responsabilidad ciudadana. En este tipo de situaciones donde son los propios jóvenes los que toman iniciativas formales como la de llevar a cabo la ejecución de un proyecto, se les está brindando confianza y autoridad para determinar qué es lo más adecuado para establecer en el terreno, se les da la posibilidad de esparcir su imaginación y plasmar sus ideas. Tanto el rap como el teatro, el baile, los graffitis, la música, etc. sientan las bases para generar procesos de cambio en los adolescentes y jóvenes y sin su motivación e interés, no sería posible, pues son los 13 integrantes los que se están movilizand para alcanzar dicha finalidad.

Experiencia 5:

**“BCN-SAN SALVADOR” Una plataforma para el intercambio
Barcelona, España – San Salvador, República de El Salvador**

BCN-SAN SALVADOR es una plataforma online creada el pasado año en la que adolescentes y jóvenes de ambas ciudades cuentan con un espacio para intercambiar propuestas y experiencias relativas a la difusión de actividades culturales para prevenir la violencia en las ciudades. Esta plataforma ha sido impulsada en Barcelona por Ayuda en Acción con el apoyo de Connectats, BCN Solidaria y el Ayuntamiento de Barcelona, y que permite compartir experiencias relacionadas con el arte urbano y la música entre los jóvenes de estos dos países pertenecientes a distintas organizaciones y asociaciones juveniles que promueven la prevención de la violencia basándose en procesos artísticos y en el emprendimiento. Desarrollan actividades muy diversas como graffitis, festivales de baile: hip-hop, break dance, grupos musicales de distintos géneros, teatro, circo, esculturas, diseñan materiales audiovisuales: videoclips, cine, etc. En San Salvador, uno de los programas más conocidos es la Carpa Lúdica que, basándose en el juego como medio para prevenir la violencia, promueven la creación de estados de paz en la ciudad y en el que participan jóvenes de diferentes organismos. Por otro lado, en Barcelona se desarrollan otros proyectos juveniles artísticos que impulsan la prevención de la violencia a través de las artes escénicas, la música, el baile y la pintura. Desde la plataforma se ha hecho posible que el intercambio de experiencias pueda hacerse en persona, facilitando que el pasado año un grupo de jóvenes pudiese ir a San Salvador a conocer la Carpa Lúdica para desarrollar nuevas ideas de emprendimiento con los jóvenes salvadoreños cuyos fines son comunes, pero también para participar de las actividades y talleres que allí realizan. Ha sido a primeros de junio del presente año, cuando ha llegado a Barcelona el grupo de jóvenes de Carpa Lúdica de San Salvador para vivir una experiencia similar a la anterior a través del proyecto *Why Violence?*, compartiendo espacios donde se desarrollaron talleres de arte y siguiendo con el proceso de intercambio cultural y de conocimiento. Esta iniciativa se constituye con el apoyo de asociaciones y entidades como Nou Barris (fundación que apoyó el desarrollo del proyecto “Unidos por el Flow” en Barcelona), Abaoaqu, Escuela juvenil de Circo del Ateneo, Esplais, entre otros. Pero también con el apoyo de grupos juveniles como Castellars de Poblesec (hacen torres humanas), Diablos de la Verneda (utilizan la pirotécnica), Brincadeira (realizan

batucadas), etc. Conforman un conjunto de organismos y grupos que utilizan vías diferentes para lograr un mismo fin, prevenir la violencia juvenil.



Esta experiencia me resulta de lo más interesante, pues es la primera vez que he tenido conocimiento de iniciativas de cooperación e intercambio de saberes basadas en las redes sociales como esta plataforma. Este caso representa, a mi parecer, el trabajo en el que los profesionales podrían acompañar a los distintos grupos cuando éstos ya han madurado y han alcanzado niveles de autogestión y cohesión adecuados para realizar este tipo de proyectos. Este ejemplo ya no sólo tiene un impacto en la individualidad de las personas, los grupos y la comunidad en la que viven, sino que también traspasa las fronteras nacionales y pone en contacto diferentes partes del mundo. Esta idea me parece muy enriquecedora primero, por la movilización juvenil que supone, en este caso Barcelona y San Salvador, y seguidamente, por todos los beneficios que conlleva el intercambio cultural con otras ciudades y países poniendo al servicio de otros grupos con intereses comunes, los propios logros y aprendizajes. Al coordinarse diversos organismos y parte de la población, se va constituyendo un tejido asociativo sólido que refuerza las iniciativas ciudadanas pues establece relaciones de cooperación dirigidas a lograr el mismo objetivo como lo es la prevención de la violencia. El arte urbano ya no es compartido por pequeños grupos de jóvenes, sino que es compartido por numerosas agrupaciones que exhiben su arte y su innovación difundiéndola en la sociedad. Proponen alternativas de trabajo y se constituyen como jóvenes emprendedores para construir una realidad mejor. En esta experiencia, no sólo se comparte a través de la propia web sino que se promueven encuentros para que los jóvenes se conozcan y aprendan unos de otros ofreciendo información que puede ser útil y compartiendo espacios de solidaridad y creación.

Otra vez, se pone de manifiesto el potencial juvenil para establecer cambios y proponer alternativas de mejora, construir procesos de colaboración, comprometerse socialmente y sentir una responsabilidad ante ello utilizando procesos artísticos para expresar todo lo anterior y también, para que quede constancia en la sociedad. He presentado este ejemplo como el último, porque me parece una idea interesante para cerrar las experiencias anteriores ya que es una opción a la que se puede llegar gracias a todo el trabajo previo, el trabajo grupal con impacto individual y comunitario.

En estas experiencias de trabajo con grupos juveniles que, generalmente utilizan la violencia para la resolución de las adversidades del día a día, se muestra cómo a través del arte y el deporte se pueden conseguir cambios y mejoras sociales. Se ejemplifica bien, el alcance que tienen los procesos de trabajo con jóvenes en las distintas dimensiones que les envuelven. Se trabaja internamente mediante procesos socioeducativos que educan y abren conciencias, se promueve el autoconocimiento, autoestima, el valor que se dan a sí mismos reconociendo todo su potencial y la capacidad que tienen para contribuir positivamente a la sociedad en que la viven. En la dimensión grupal, fundamentalmente se vislumbra el aprendizaje de valores tales como el respeto a los demás, la autoorganización y autogestión del propio grupo, la tolerancia, el liderazgo personal y grupal, la autonomía o el emprendimiento. A nivel comunitario, se desarrollan experiencias que persiguen la participación de la propia comunidad buscando generar una cohesión entre las personas que permita lograr verdaderas transformaciones sobre todo, a nivel local. Gracias al trabajo de los grupos y sus experiencias de éxito se consigue la implicación de los vecinos convirtiéndose en fuertes agentes de cambio, porque una pandilla como las bandas latinas, tiene mucho potencial que expresar, desarrollar y enseñar al resto de la ciudadanía.

5.3.2 Análisis comparativo de las experiencias

A continuación, quisiera mostrar una tabla comparativa de las experiencias de trabajo anteriormente analizadas, para destacar los elementos más relevantes de cada una de ellas y poder compararlas entre sí.

	Experiencia 1	Experiencia 2	Experiencia 3	Experiencia 4	Experiencia 5
OBJETIVO	Prevenir el VIH/SIDA en dos comunidades de Santo Domingo	Prevenir y reducir la violencia en la favela brasileña Candeal.	Reducir la violencia juvenil ejercida por pandillas en el barrio de El Agustino	Reducir la violencia juvenil y pandillaje en León	Prevención de la violencia en las ciudades de San Salvador y Barcelona
DESTINATARIOS	Chicos/as entre 12 y 24 años pertenecientes a pandillas	Niños/as y jóvenes principalmente, pero también el resto de vecinos/as	Adolescentes y jóvenes pertenecientes a pandillas	Jóvenes ex miembros de pandillas juveniles	Jóvenes pertenecientes a distintas asociaciones juveniles
ACTIVIDAD PRINCIPAL	Realización de graffitis educativos para sensibilizar sobre VIH/SIDA	Impulsar el desarrollo comunitario a través de la música	Actividades de ocio y tiempo libre para la integración social de los jóvenes pandilleros	Actividades artísticas para el desarrollo personal y social de los jóvenes	Intercambio de experiencias artísticas para el desarrollo cultural juvenil
RECURSOS	<ul style="list-style-type: none"> - Graffitis - Equipamientos para la formación - Participación juvenil 	<ul style="list-style-type: none"> - Instrumentos musicales - Participación ciudadana - Escuela de música popular 	<ul style="list-style-type: none"> - Fútbol - Participación juvenil - Participación de las familias - Equipamientos para la formación 	<ul style="list-style-type: none"> - Teatro social - Música rap - Festivales de baile - Participación juvenil - Equipamientos para la formación 	<ul style="list-style-type: none"> - Juego - Arte urbano - Música - Festivales de baile - Teatro social - Circo - Participación juvenil
RESULTADOS	<ul style="list-style-type: none"> - Motivación para integrarse tanto sociolaboral como educativamente - Reducción de conductas de riesgo y violentas - Impacto local - Mayor cohesión social 	<ul style="list-style-type: none"> - Eliminación de la violencia - Creación de bandas musicales - Formación de asociaciones vecinales - Fomento de proyectos sociales - Desarrollo artístico cultural - Impacto local - Mayor cohesión social 	<ul style="list-style-type: none"> - Motivación para integrarse tanto sociolaboral como educativamente - Reducción de la violencia juvenil - Presencia femenina en el equipo - Reconocimiento por ser modelo a seguir - Impacto local - Mayor cohesión social 	<ul style="list-style-type: none"> - Motivación para integrarse tanto sociolaboral como educativamente - Desarrollo artístico cultural - Impacto local - Mayor cohesión social 	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo artístico cultural - Impacto local - Mayor cohesión social - Cooperación Internacional

Esta tabla comparativa permite analizar los elementos que he considerado como más significativos para dicho análisis. Las distintas categorías están vinculadas al diseño de proyectos sociales y permiten tener en cuenta aspectos clave para poder valorar una determinada experiencia y las consecuencias que conlleva. La mayoría de las experiencias tienen como objetivo prevenir la violencia juvenil en distintas comunidades. Los destinatarios son adolescentes y jóvenes mayoritariamente, y en algún caso, niños/as. Todos tienen en común que desarrollan actividades de ocio y tiempo libre culturales, bien sea a través de procesos artísticos: música, graffitis, bailes, etc. como deporte: fútbol. Todas las experiencias reflejan como la participación juvenil, y en menor medida la participación comunitaria y de familiares de los adolescentes y jóvenes. Cada experiencia ha logrado, a través del arte y el deporte, crear un impacto en la zona en que se desarrollan las actividades logrando una mayor cohesión entre los miembros de la comunidad. No obstante, más de la mitad de las experiencias han tenido entre sus resultados que los jóvenes están más motivados para insertarse en el mercado laboral o educación que al inicio de la intervención. Cabe destacar también como resultado, el éxito obtenido en la reducción o eliminación de la violencia juvenil en estas comunidades mediante actividades de ocio donde se trabaje con procesos artísticos y creativos y, con el deporte.

Una vez expuestos los casos anteriores, se puede contemplar que las intervenciones con pandillas pueden tener resultados muy positivos tanto a nivel personal como a nivel social. Es importante que las actuaciones profesionales estén enfocadas hacia la integración de los adolescentes y jóvenes en sus localidades abogando por la creación de comunidades más inclusivas basadas en propio el desarrollo humano. Sin embargo y aunque he pretendido transmitir de la mejor manera posible todo lo beneficioso de este trabajo grupal y los logros que se pueden alcanzar, también creo que existen una serie de desventajas o dificultades que se deben tener presentes a la hora de establecer estrategias de trabajo con este tipo de grupos juveniles. En primer lugar, cuando se trabaja con pandillas y bandas latinas es habitual que éstas tengan cierto nivel de jerarquía y organización. Tienen su propia dinámica de funcionamiento grupal que puede estar más o menos arraigada en la interioridad de cada miembro, al igual que sus creencias y la exaltación de su cultura. Es por ello por lo que hay que tener en cuenta que al principio pueden surgir de reacciones de resistencia al cambio o rigidez para trabajar conjuntamente y es importante, que el profesional establezca relaciones

de transparencia a la hora de mostrar las propuestas, y de cercanía y respeto hacia el grupo. Algo que aprendí en Ayacucho gracias a la trabajadora social del Centro Loyola, es que a veces resulta útil establecer un primer contacto con el líder del grupo, si es que hay un líder que ejerza como tal, ya que es éste quien comunica al resto del grupo la propuesta. Por tanto, resulta clave mantener una relación de confianza con el líder, pues si la relación es positiva hay muchas más probabilidades de que el grupo participe y se involucre en el trabajo conjunto. Por otro lado, es importante resaltar el tiempo que conllevan todos los cambios expuestos ya que se trata de procesos que no pueden obtener resultados de manera inmediata. Requieren constancia y compromiso tanto por parte de los grupos como de los profesionales, por tanto se hace indispensable escuchar sus intereses e iniciativas porque si no existe motivación al respecto, el trabajo seguramente sea banal y no haya verdadera implicación por parte de los jóvenes. Precisamente porque se trata de procesos en los que se trabajan las diferentes dimensiones de los jóvenes, pueden aparecer miedos, inseguridades, indefensiones o reacciones que dificulten la adecuada fluidez de los mismos. El refuerzo positivo en estas situaciones es muy relevante para animar a los jóvenes a no rendirse y a tener esperanza en la potencialidad de sus capacidades para conseguir las metas que se propongan de manera objetiva.

Los cambios que provocan estos procesos tienen impacto a nivel interno y del propio grupo, y las dificultades que ello conlleva pueden ser superadas en mayor o menor medida. Sin embargo, si realmente queremos establecer transformaciones sociales, es necesaria la implicación de un grupo mayor de personas, la comunidad, porque no podemos generar modificaciones en el contexto de estos grupos si no hay apertura social. En otros puntos del trabajo, he mencionado que muchas veces las pandillas y bandas latinas se encuentran estigmatizadas por la sociedad y que los medios de comunicación influyen enormemente, así pues, sensibilizar a la población sobre los logros de estos grupos y todas las capacidades que tienen es fundamental. Pero para que se produzca una integración social real, los esfuerzos han de ser mutuos, tanto por parte de los principales protagonistas, como lo son los jóvenes, como por el resto de ciudadanía. Se trata de una adaptación mutua creando sinergias que contribuyan al desarrollo favorable del conjunto de la población. La generación de espacios de conocimiento y de encuentro, así como destacar las experiencias positivas de los chicos que se alejen de los estigmas, pueden suponer buenas ideas para que este proceso integrador sea eficaz. Por otro lado, señalar la responsabilidad que las políticas públicas tienen al

respecto y la legitimidad con la que se concibe a estos grupos, pues la iniciativa privada puede llegar a ser muy firme e intensa, pero no se puede exigir responsabilidad grupal a minorías como éstas, si el sistema que se mantiene y se fomenta les excluye o discrimina o, simplemente se les invisibiliza. Las políticas públicas deben abogar por el bienestar de las personas y que éstas ejerzan plenamente su derecho de ciudadanía, por tanto, deben desarrollar sus estrategias de manera que den respuestas a las demandas o necesidades detectadas bien sean económicas, sociales, políticas, religiosas o culturales, porque es por ello por lo que lideran un estado, una autonomía o una localidad. Por tanto, el entendimiento y la colaboración entre los profesionales, organismos o grupos más cercanos a la realidad de las pandillas y bandas latinas, con las instituciones públicas, es esencial para que se puedan poner en marcha estrategias sostenibles, coherentes y que realmente transformen una situación. Ésta es una de las líneas de actuación que más importante me parece cuando pretendemos generar sociedades inclusivas y hablamos de integración social, ya sea de unos grupos de población o de otros.

Al pretender la integración y transformación social cabe destacar que los cambios de estas dimensiones implican tiempo, y el tiempo comprende procesos en los que intervienen numerosos factores y condicionantes que se pueden presentar como ventajas o desventajas. A mi parecer, lo importante de todo esto es valorar en qué tipo de entorno y sociedad nos encontramos, qué posibilidades nos ofrece, qué ideas tenemos para cambiar circunstancias, pero sobre todo, creer en las personas.

6. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE TRABAJO

Para concluir el desarrollo del presente trabajo, me gustaría señalar algunas conclusiones que he podido aprender con la realización del mismo y que han sido producto de la lectura, el análisis y la reflexión. Al mismo tiempo, quisiera transmitir algunas propuestas de mejora para aproximarme al objetivo más amplio del trabajo como es, dar a conocer el fenómeno de las bandas latinas en nuestro país y su posible abordaje, ofreciendo nuevas perspectivas desde Trabajo Social para hacer efectiva la integración de estos grupos en nuestra sociedad y constituirse como agentes de cambio. Estas conclusiones y propuestas se concretan de la siguiente manera:

- Todas las pandillas, así como las bandas latinas, tienen un origen común en EEUU donde a raíz de la inmigración, jóvenes se fueron uniendo y comenzaron a constituirse en grupos minoritarios con una cultura y costumbres diferentes a la mayoritaria. A pesar de su mismo origen, las pandillas juveniles adquieren un carácter propio por el contexto en el que viven, adaptándose a los lugares y momentos en que se encuentran. Por tanto, las pandillas estadounidenses tienen unas características diferentes a las del resto de países y, a diferencia de EEUU y América Central en su mayoría, las que están asentadas en España tienen unas dimensiones, organización, jerarquía y dinámica interna distinta de las americanas y la magnitud de este fenómeno es mucho menor, no alcanzando niveles tan importantes de criminalidad.
- Las características y particularidades de las bandas latinas no pueden generalizarse, pues no todas actúan y funcionan de la misma manera, ni tampoco se puede otorgar un rasgo criminógeno a todas las pandillas o sus miembros. En España, la violencia que ejercen algunos integrantes, no constituye el fin sino el medio para alcanzar intereses particulares o grupales. Es la manera en que muchos jóvenes enfrentan la realidad del día a día, muchas veces adversa, para seguir desarrollándose y reforzando su identidad. La identidad del grupo, a menudo se constituye mediante la diferenciación de otros adoptando una cultura interna y asentándose en un territorio que generalmente, suele ser motivo de peleas entre bandas.

- El factor cultural es un elemento grupal que podemos potenciar de manera positiva. Las costumbres y las creencias que los miembros tienen proporcionan en gran medida, su cohesión y la unidad que llegan a alcanzar. Si trabajamos con los grupos sin disolver la pandilla y fomentando que reivindiquen los aspectos culturales basándose en relaciones de respeto, podemos obtener logros ligados a la vivencia del propio grupo y en relación a la vida comunitaria, como hemos podido explorar en las distintas experiencias de trabajo y como por ejemplo, refleja el arte urbano.
- La violencia se elimina o disminuye cuando se trabaja desde una perspectiva integral que incida en los ámbitos que envuelven la vida de los jóvenes: educación, salud, vivienda, empleo, etc. Aunque en el presente trabajo la propuesta no esté orientada principalmente hacia la integralidad, sino a utilizar el arte y deporte como medios importantes para la integración, en las experiencias de trabajo se muestra como hay algunos casos que sí abogan por esa integralidad, desarrollando proyectos y actuaciones que permiten que los jóvenes se desenvuelvan en la sociedad de la mejor manera posible.
- Además de diseñar estrategias de intervención, creo que hay que fortalecer más las estrategias de prevención de la violencia juvenil. Si desde que los jóvenes son pequeños, observan cómo en su barrio hay vida, hay respeto, hay cariño y hay civismo, es más probable que no desarrollen actitudes violentas. El arte y el deporte pueden utilizarse como herramientas de intervención con jóvenes cuyo comportamiento es violento pero también para prevenir futuras situaciones de violencia juvenil, porque genera procesos socioeducativos en los que los integrantes de los grupos pueden aprender que existen otras opciones distintas de expresarse, basándose en el respeto.
- El arte y el deporte, si se utilizan adecuadamente como herramientas transformadoras de integración, inciden en las dimensiones individual, grupal y comunitaria. A nivel personal, germinan procesos de trabajo interno en los que los jóvenes comienzan a conocerse a sí mismos, saber qué cualidades tienen, descubren nuevos gustos, desarrollan nuevas habilidades y formas de respetarse a sí mismos, aprenden a aceptarse. El impacto a nivel grupal se contempla cuando los miembros empiezan a trabajar en equipo, a reconocer el liderazgo de cada miembro, a compartir unas costumbres y prácticas que permiten el desarrollo saludable, a tener iniciativas para comprometerse socialmente, a tener una

mirada crítica sobre la realidad que les rodea o implicarse para mejorarla. A nivel comunitario, un cambio en estos grupos que en su mayoría se consideran violentos, puede sensibilizar al resto de población y romper esquemas sobre prejuicios y estigmas que a menudo se realizan injustificadamente. Cuando los grupos buscan involucrar a la mayoría de la población para emprender cambios, se producen transformaciones en la sociedad puesto que se aúnan esfuerzos con la misma finalidad y surgen muchas más alternativas y fórmulas para impulsar nuevas acciones. Es cuando hay compromiso y responsabilidad social, cuando se consiguen verdaderas transformaciones sociales.

- A pesar de que el arte y el deporte pueden ser herramientas muy beneficiosas para trabajar con jóvenes, la base para comenzar a desarrollar actividades con ellos es la voluntariedad de los mismos para establecer trabajos conjuntos. Si no se consigue que haya motivación por parte de los jóvenes, no podremos obtener buenos resultados. Al tratarse de pandillas y bandas latinas que suelen pasar su tiempo de ocio en espacios públicos, me parece adecuado, para comenzar, el trabajo de calle incluso en el mismo espacio que los grupos frecuentan. Así, antes de establecer relaciones profesionales de confianza, las actividades se desarrollan en un espacio neutral y cercano a los jóvenes. Es indispensable que se tenga en cuenta la opinión de los grupos para empezar el trabajo conjunto, pues así generamos en ellos la voluntariedad y motivación para desempeñar nuestro cometido al mismo tiempo, que creamos constancia y compromiso.

- Me gustaría señalar también la importancia de reforzar lo local y la necesidad de cohesionar a vecinos y grupos porque adquieren mucho potencial para emprender transformaciones sociales si persiguen las mismas finalidades y promueven el bienestar ciudadano. En este sentido, las instituciones públicas y administraciones locales, ya que son las más próximas a los ciudadanos, pueden generar cambios que mejoren la convivencia dentro de un barrio, municipio o localidad. Pero las responsabilidades son compartidas y como tal, exigen cierta unión y compromiso. Transmitir la idea de la cooperación conjunta me resulta muy relevante si pretendemos crear procesos integradores y mejorar la convivencia vecinal. Por tanto, cuestiones relacionadas con la incidencia política es otro marco en los que trabajadores sociales pueden llegar a tener un papel importante, en cuanto al conocimiento de la realidad.

- Otra alternativa que puede ser utilizada como herramienta de movilización juvenil, pueden ser las redes sociales. Hoy en día son un medio muy utilizado, pero quisiera señalar que innovando y abriendo canales de participación, la información y en este caso, la representación de todos los cambios e iniciativas que jóvenes pertenecientes a pandillas y bandas latinas son capaces de emprender, pueden llegar a tener un impacto a nivel mundial digno de conocer y aprender de ello.
- Por último, destacar que los procesos de transformación social requieren de una conciencia social, porque sólo comprendiendo cuál es la realidad que nos rodea, podemos establecer actuaciones que verdaderamente transformen y consigan cambios sociales. El Trabajo social es una disciplina valiosa que tiene capacidad de intervenir en muchos ámbitos de las esferas sociales y con una gran capacidad para emprender y generar ideas innovadoras que contribuyan al desarrollo humano y bienestar social.

BIBLIOGRAFÍA

- BAYONA, J. (2007). La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿Una segregación fragmentada? *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XI (235).
- BINDER, A. (2009). El Control de la Criminalidad en una Sociedad Democrática. Ideas para una Discusión Conceptual. En G. KESSLER, *Seguridad y Ciudadanía. Nuevos Paradigmas y Políticas Públicas*. Buenos Aires: Edhasa.
- BONILLA, A. (2008). Jóvenes, Violencia y Arte. Arteterapia. *Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 3, 23-36.
- BOURGOIS, P. (2010). *En Busca del Respeto: Vendiendo Crack en Harlem* (1ª ed.). (F. Montero Castrillo, Trad.) Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- BUELGA, S. (2010). Aproximación Psicosocial al Fenómeno de las Bandas Latinas en España. En A. d. (Comp), *Grafitis y Bandas Latinas* (págs. 100-122). Sevilla: MAD.
- CARDIA, N. (2005). *Estado del arte de los programas de prevención de la violencia juvenil, basados en la estrategia de la promoción del desarrollo de los jóvenes o que incorporan variables asociadas a este desarrollo*. Lima, Perú: OPS / GTZ.
- CARNACEA, Á., & LOZANO, A. (2011). *Arte, Intervención y Acción Social: La Creatividad Transformadora*. Madrid: Ciclo Grupo Cinco S.L.U.
- CARRANZA, M., & MAZA, G. (2011). *Guía: Deporte, actividad física e inclusión social. Una guía para la intervención social a través de las actividades deportivas*. (M. WILLCOCKS, & YEMA, Edits.) Madrid: UNDERBAU.
- COTS Madrid. (2003). *Manual para el Trabajo Social de Acompañamiento en los Itinerarios de Inserción*. Madrid: Colegio Oficial de Trabajadores Sociales de Madrid.
- DEL TORO, M. E. (13 de Mayo de 2010). Mesa Redonda: Orientaciones y Estrategias de Intervención con Jóvenes Pertenecientes a Grupos Violentos. Madrid, España: Comunidad de Madrid.
- DELPINO, M. A. (2007). *La Inserción de los Adolescentes Latinoamericanos en España: Algunas Claves*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones. Madrid: COE S.A.
- FEIXA, C. (1998). *De Jóvenes, Bandas y Tribus: Antropología de la Juventud*. Barcelona: Ariel, S.A.
- GALLEGO, P. (2008). *La Mara al Desnudo*. Málaga: SEPHA.

- GIFRE, M., & ESTEBAN, M. (2012). Consideraciones Educativas de la Perspectiva Ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Revista Contextos Educativos* (15), 79-92.
- GONZÁLEZ, V. (2005). El Duelo Migratorio. *Revista de Trabajo Social* (7), 77-97.
- GUTTFREUND, R. (2005). *Guía. Creación y Organización de Talleres de Arte. Prevención de la Violencia Juvenil a través de las Artes en el Ámbito Municipal*. (L. MIRANDA, & D. CARSANA, Edits.) El Salvador: Punto Uno.
- IGUAL, C. C. (13 de Mayo de 2010). Bandas Juveniles en España. Madrid, España.
- LAHOSA, J. M. (2008). Bandas Latinas en Barcelona, una Respuesta de Recuperación Social. X Coloquio Internacional de Geocrítica: DIEZ AÑOS DE CAMBIOS EN EL MUNDO, EN LA GEOGRAFÍA Y EN LAS CIENCIAS SOCIALES, 1999-2008. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- LORENTE, B., & VLADIMIR, C. (2010). Reflexibilidad, Trabajo Social Comunitario y Sensibilización en Derechos. *Cuadernos de Trabajo Social* , 23, 85-102.
- LYTLE, K. (2004). *Ni Blancos ni Negros: Mexicanos. El papel de la Patrulla Fronteriza Estadounidense en la definición de una nueva categoría racial.1924-1940*. Cuicuilco , 11 (31).
- MEDINA, J., & MATEU-GELABERT, P. (2007). *Maras y Pandillas, Comunidad y Policía en Centroamérica*.
- MILLER, W. (1992). *Crime by Youth Gangs and Groups in the United States*. Washington: OJJDP.
- MOYA, D. (2008). Intervención Pública sobre las Pandillas Juveniles Latinoamericanas. Algunas Consideraciones desde el Régimen Jurídico de Extranjería y su Aplicación en Cataluña. *Revista CIDOB d'Afers internacionals* (81), 139-171.
- OLATE, R., & SALAS-WRIGHT, C. (2010). ¿Cómo intervenir en los problemas de violencia y delincuencia juvenil? El fracaso de los enfoques punitivos y las posibilidades del enfoque de la salud pública. *Revista Trabajo Social* (79), 7-21.
- ORMEZZANO, G. (2009). Integración Social, Arteterapia y Procesos Educativos con Adolescentes. *Arteterapia - Papeles de Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social* , 4, 149-158.
- PALACIOS, A. (2009). El Arte Comunitario: Origen y Evolución de las Prácticas Artísticas Colaborativas. *Arteterapia - Papeles de Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social* , 4 (197), 197-211.
- RODRÍGUEZ, C. (2010). Grupos Juveniles de Carácter Violento: Estrategias de Intervención. Madrid: Comunidad de Madrid.

- RUIZ, G., & CABRERA, D. (2004). Los Valores del Deporte. *Revista de Educación* (335), 9-19.
- SCANDROGLIO, B. (2013). La Violencia Grupal Juvenil. *Psicología Política* (46), 95-115.
- SCANDROGLIO, B., LÓPEZ, J., & SAN JOSÉ, M. D. (2008). "Pandillas": Grupos Juveniles y Conductas Desviadas. La Perspectiva Psicosocial en el Análisis y la Intervención. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa* , 6 (1) (14), 65-94.
- SICORA, A. (2012). Práctica Reflexiva y Profesiones de Ayuda. *Revista Alternativas* (19), 45-58.
- SORIANO, J. P. (2008). Adaptación Social de las Pandillas Latinoamericanas en España. *Revista CIDOB d'afers internacionals* (81), 109-137.
- THRASTER, F. (1960). *The Gang*. Chicago: University Chicago Press.
- UNICEF, C. E. (2006). Convención sobre los Derechos del Niño - 20 de Noviembre de 1989. Madrid: Nuevo Siglo.
- VANDERSCHUEREN, F. (2004). La Violencia de las Pandillas. En F. VANDESCHUEREN, & A. LUNECKE, *Prevención de la Delincuencia Juvenil, Análisis de Experiencias Internacionales* (págs. 85-120). Santiago de Chile: División de Seguridad Ciudadana, Mº del Interior y Universidad Alberto Hurtado.
- VICENTE, F., GARCÍA, V., GORDILLA, M., GALLEGO, P. A., & PÉREZ, M. L. (2012). Infancia y Adolescencia en un Mundo en Crisis y Cambio: Bandas Juveniles Violentas en España. *INFAD Revista de Psicología* , I (1), 383-392.

FUENTES ELECTÓNICAS

- APPIOLAZA, M. (6 de Junio de 2011). <http://www.martinappiolaza.com>. Recuperado el 15 de Marzo de 2014, de <http://www.martinappiolaza.com/2011/06/2011-los-jovenes-como-actores-sociales.html>
- AYUDA EN ACCIÓN. (16 de Mayo de 2013). www.ayudaenaccion.org. Recuperado el 30 de Mayo de 2014, de <http://www.ayudaenaccion.org/blog/decimos/noticias/2013/05/16/bcn-sansalvador-dialogos-creativos-para-evitar-la-violencia-juvenil/>
- COE Comité Olímpico Español. (7 de Julio de 2007). <http://www.coe.es/>. Recuperado el 20 de Mayo de 2014, de [http://www.coe.es/WEB/COEHOME.nsf/b8c1dabf8b650783c1256d560051ba4f/48781e452fd3070cc1256e23005a4454/\\$FILE/CARTA%20OLIMPICA%202007.pdf](http://www.coe.es/WEB/COEHOME.nsf/b8c1dabf8b650783c1256d560051ba4f/48781e452fd3070cc1256e23005a4454/$FILE/CARTA%20OLIMPICA%202007.pdf)

- DE MOYA, E. A., BARRIOS, L., CASTRO, L., PEÑA, V., & JIMÉNEZ, L. A. (s.f.).
www.cielonaranja.com. Recuperado el 24 de Marzo de 2014, de
<http://www.cielonaranja.com/tonydemoya2.htm>
- FEAPA, F. E. (s.f.). www.feapa.es. Recuperado el 15 de Abril de 2014, de
<http://feapa.es/feapa.html>
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales FITS. (27 de Febrero de 2000).
www.ifsw.org. Recuperado el 6 de Mayo de 2014
- INTERARTS. (s.f.). www.culturalrights.net. Recuperado el 28 de Abril de 2014, de
<http://www.culturalrights.net/es/principal.php?c=1>
- LA9. (2013 de Mayo de 2013). www.peru.pe. Recuperado el 24 de Marzo de 2014, de
<http://peru.com/futbol/la-nueve/real-madrid-felicita-escuela-mlk-agustino-fotos-noticia-137724>
- LASTIRI, X. (4 de Mayo de 2014). www.sinembargo.mx. Recuperado el 23 de Mayo de 2014,
de <http://www.sinembargo.mx/04-05-2014/979843>
- www.bcn-sansalvador.com. (s.f.). Recuperado el 6 de Junio de 2014, de www.bcn-sansalvador.com
- YMCA Young Men's Christian Association. (s.f.). www.ymca.es. Recuperado el 1 de Junio de
2014, de <http://www.ymca.es/ymca/como-transformamos-vidas.html>